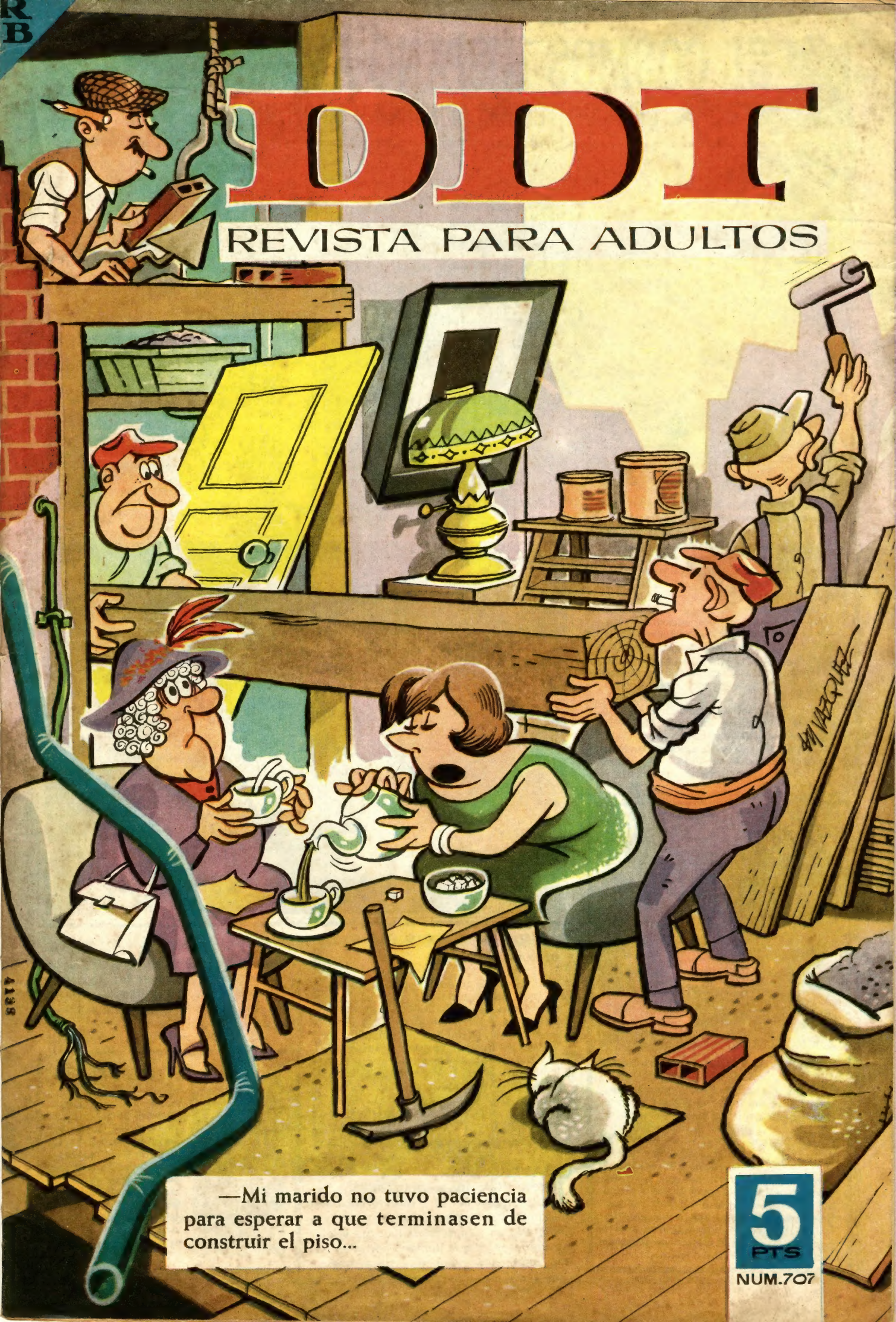
DDT

REVISTA PARA ADULTOS



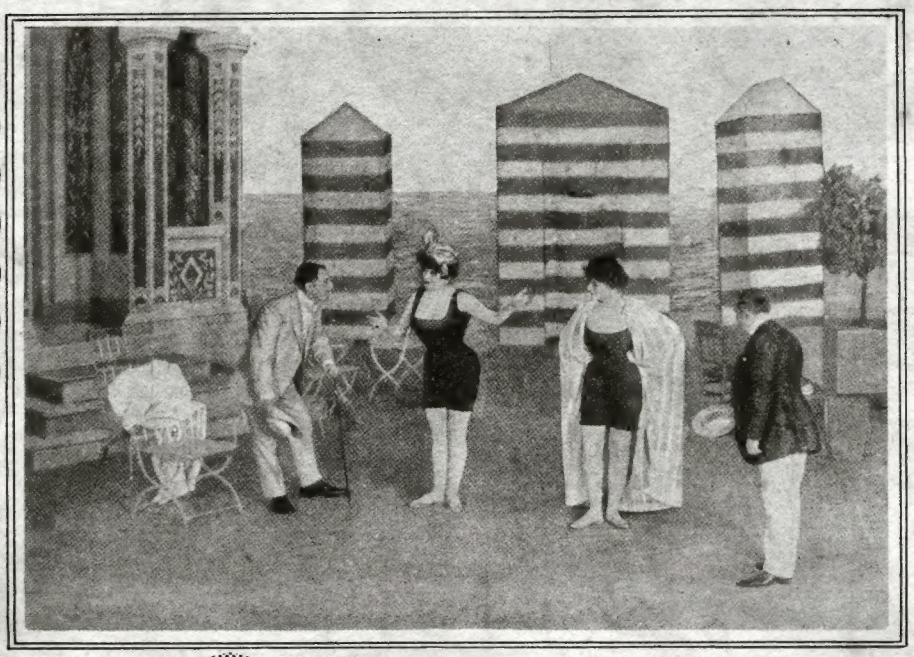
—Mi marido no tuvo paciencia para esperar a que terminasen de construir el piso...

5 PTS

NUM.707

EL COSMOS HISPANO-AMERICANO

GRAFICO, LITERARIO, MUNDANO Y MARITIMO



CONFERENCIA

El famoso escritor francés monsieur Renat, ha pronunciado una conferencia sobre "Francia es Europa. Francia es el Orbe" que ha sido muy aplaudida. La velada terminó cantando himnos y dando vivas a la Francia que tuvieron mucho éxito de griterío.

CAIDA DE CABALLO

La joven hija de los condes de la Surah yendo con su caballo por Versalles, tuvo la desgracia de caerse por espantarse el animal al ver a una señora vestida a la moda. Afortunadamente, la joven hija sólo sufre fractura de peroné y de radio, lo cual le da mayor elegancia y prestancia. Su padre, el conde, ha organizado para el sábado, una fiesta de "puesta de yeso de su hija" a la que asistirá sólo gente de pro. Dirigirá la puesta de yeso el doctor Villereveu y habrá canapés, vino de Burdeos y champaña de la señora recién viuda de Cliquot que también asistirá al acto, acompañada de sus burbujas.

MODA EN LA PLAYA

No hay señora que salga para baños de mar, lo tome en pila junto a la orilla, o en esa bañera grande que es el Mediterráneo, sin llevar consigo lo menos un traje de tela de algodón encarnada, última novedad parisina; las playas van a ser este año verdaderos campos de amapolas. Suelen ser de falda plegada recta, banda al través, anudada por detrás y guarnecida de encaje grueso crudo, corpiño fruncido a medias y cinturón de terciopelo negro. El sombrero es sencillamente una enorme panoplia de junco verdoso trenzado, formando campana grande, que sirve de parasol y de para todo. La moda es ir a la playa a ponerse pálido. De los trajes de baño no escribimos por vergüenza y pudibundez.

DESAFIO

En las afueras de París mañana a las siete, hora francesa, tendrá lugar el anunciado duelo a pistola entre los señores de la Remanguillé y de la Rochefolliette. Como nuestros lectores saben, el motivo no fue por un "quítame allá esas pajas", sino por un "esta cantante de varietés es cosa mía". Se cruzaron los guantes en el "Moulin Rouge", después de una sesión del escandaloso "can can". Los señores duelistas han invitado al acto a amigos y familias. Habrá servicio de refrescos y sales para las damas que deseen desmayarse antes o después de los disparos.

OPERA ITALIANA

El señor Verdi, don Guisseppe, vecino de país, ha estrenado en la "Operà" su nueva obra musical titulada "Aida". En esta ópera, el señor Giusseppe trata de un tema egipcio. El público que aplaudió las arias y los duettos, en los descansos comentó que músicos como los franceses no había allende sus fronteras. Que Francia era la cuna de la Música, del Teatro, del Arte en general y en soldado. El señor Giusseppe, a pesar de no ser francés, no lo hace mal.

COSAS INCREIBLES

Nueva York, 18. — Noticias llegadas de esta ciudad del otro Mundo, afirman que unos hermanos de aquel país han inventado un pájaro metálico que vuela por los aires, al que llaman «aeroplano», que, según los «yankees», va a revolucionar el mundo. ¡Como si pudiera ser cierto eso de que el hombre va a volar! Lo mismo afirma también un alemán, un tal Karl Jatho, que dice haber inventado otro «aeroplano». La fantasía no tiene límites.

FLECO DE TAPETE

He aquí un tapete sencillo de hacer, en el que todo es fleco para terminar antes. El tapete, lo poco que hay, es de lienzo grueso crudo (hervido ya no se usa) y va bordado al punto de cruz con seda o lana. Puesto encima de una mesa da bastante pena, pero está muy de moda.

DDT

REVISTA PARA ADULTOS

NUM. 707 • AÑO XIV • 30 noviembre 1964

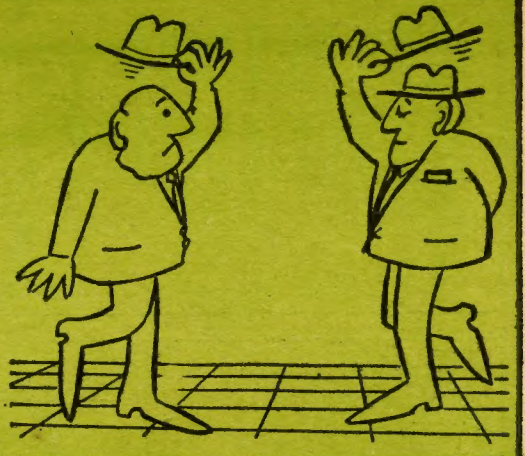
Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES

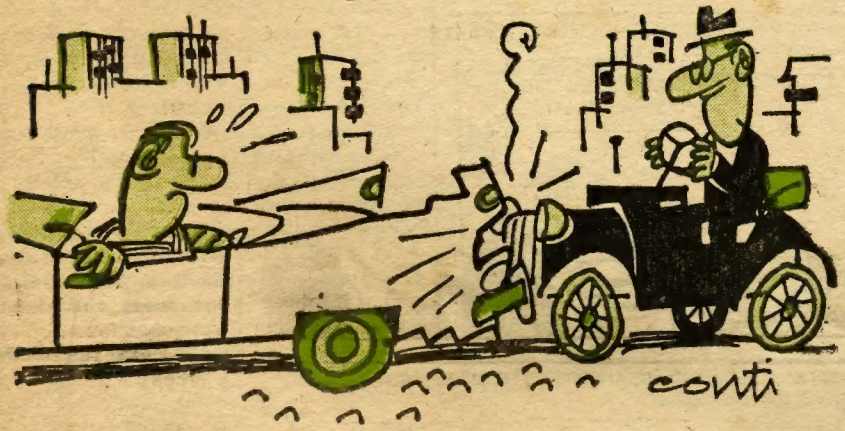
prohibida la reproducción

Impresa en los talleres gráficos de **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.**
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1964

CREACIONES EDITORIALES 1964 - Depósito legal B 125 - 1958



—¿Y fue esta mañana cuando vio desaparecer un coche en este bache?



SIN PALABRAS

—Aquí, en casa, veremos cómodamente el partido por televisión.

Totó, cinco años, entra con aire agresivo en la tienda y dice a la dependienta:

—Esta mañana he comprado un paquete de cigarrillos para mi padre, y usted se ha equivocado en cien pesetas al darme el cambio.

—¿Cómo quieres que lo compruebe ahora? —dice la dependienta.—Es demasiado tarde. Lárgate y no vuelvas.

—De acuerdo entonces —dice Totó—, me quedaré las cien pesetas.

***

El doctor, al loco recién ingresado:

—¿Por qué está usted aquí?

—Yo decía que todo el mundo estaba loco —responde el enfermo—, pero todo el mundo decía que era yo quien lo estaba. ¡Qué quiere usted! ¡La mayoría gana!

***

Una señora va á ver á su abogado.

—Me quiero divorciar —le explica.

—Está usted en su derecho, pero hace falta un motivo.

—Lo tengo. ¡Mi marido fuma en la cama!

—¡Pero esto no es suficiente...!

—¡Cómo que no! ¿Entonces tendré que soportar toda la vida que encienda las cerillas frotándolas contra mi espalda?

***

Marido y mujer están sentados en su casa, él leyendo el periódico y ella haciendo media. De pronto la mujer dice:

—No es necesario, Jorge, que cada cinco segundos vayas diciendo: "¿Ah, sí?" o "Vaya, vaya" o "¿De verdad?" ¡Hace media hora que no digo nada!

***

Un gran industrial visita una casa de seguros.

—Quiero asegurar mi mobiliario, todo mi mobiliario excepto el reloj —dice.

—Muy bien, señor, pero, ¿por qué no el reloj?

—Es imposible que me lo roben; mis empleados no le quitan el ojo de encima en todo el día.

***

El jefe de personal hace un pequeño "test" a un joven que ha venido a solicitar un empleo.

—Vamos a ver —le dice—. Si usted llega a mi casa y mi hija le dice que yo tardaré una hora en llegar, ¿en qué empleará esta hora?

—Depende. ¿Tiene usted aquí una foto de su hija?

***

—No pido que crezca el pelo, me conformo con conservarlo. ¿Qué me aconseja?

—Un medallón.

APOLINO TARUGUEZ

Y SU SECRETARIO

POR conti

EL RECONOCIMIENTO MEDICO HA DEMOSTRADO QUE USTED ESTA MUY BIEN DE SALUD. Y ALGO CURIOSO. TIENE USTED LA CABEZA MAS DURA QUE HE VISTO EN MI VIDA.

¡MIRE, AMADO JEFECITO. TENGO UNAS PASTILLAS QUE PONEN LA CABEZA DURA. TRES AL DIA.
NO ME VENGA CON MONSERGAS EXOTICAS. HAY MUCHO TRABAJO.

Diálogos para besugos

—Buenas tardes.

—Buenos días.

—¿Está don Agapito, el famoso productor de cine?

—¿Qué se le ofrece? Diga, diga. Estoy esperando una conferencia con Hollywood, una conferencia con Roma y una conferencia de Prensa. Diga, diga; aunque hable por teléfono, le escucho.

—¿El diga, diga, es a mí o a Roma?

—A Roma. Diga, diga.

—¿A Roma?

—A usted. Diga, diga.

—Pues verá...

—Perdone. Ahora era a Roma, pero se ve que están todos muy callados, porque no dicen nada. Dígame qué desea.

—Soy director de cine.

—Estupendo. Estoy buscando un director de cine y no sé si contratar a Hitchcock o a Antonioni. Tal vez le contrate a usted.

—Yo tengo una idea genial. Un cine nuevo, algo que revolucionará...

—Nada de revoluciones. Usted es joven... Diga, diga. Perdone; ahora es París. Diga, diga. Como decía, yo no deseo romper moldes, ¿sabe?

—Es que esto, a pesar de romper, es seguro...

—La gente se asusta si se rompen cosas. ¿Cómo está usted de romanos?

—No tengo ninguno así a mano.

—Me refiero a película de romanos. De ésas que sale una chica guapa, vestida de nada, y ocho chicos guapos, vestidos de menos. Le contrato.

—Pero yo... quiero cine de minorías.

—Lo haremos. El presupuesto es breve. Haremos batallas de cuatro, pero repetirán mucho y parecerán veinte. Y caballos corriendo al galope con mucho polvo, así el polvo disimulará los cuatro. Siempre serán los mismos. Ahora serán romanos, ahora sirios, luego sicarios y después los que al final ganan.

—Esto se ha hecho unas tres mil veces.

—La gente es vulgar, gusta de esto. Oiga. ¿París? ¿Está Vadim? ¡Vadim! ¿Está divorciándose? ¿De quién? ¿Y Hossein? ¿Está casándose? ¿Con quién? ¿No hay nadie ahí que no se esté casando o divorciando? ¡El gato! Bueno, voy a contratarle a usted. Haremos un «western».

—¡Hombre! ¡Esto sí que es nuevo!

—Son unos bandidos que entran en un «saloon» y pegan a la chica rubia, interviene el protagonista...

—Y al final gana.

—¿C... lo sabe? ¿Ha leído el guión?

—No. He visto esa película dos mil veces.

—¡Usted lo ha visto todo, hombre! Haremos una película con niña que canta. Verá usted...

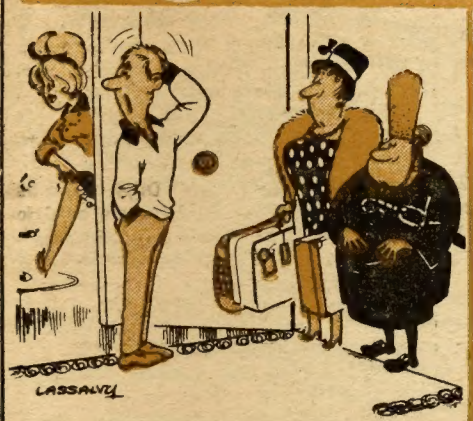
—Los padres están separados y la niña, al final, los une.

—Oiga. ¿Quién le ha dejado leer el guión?

—Nadie. La he visto unas doscientas veces. Buenas tardes.

Armando MATIAS GUIU

hogar, dulce hogar

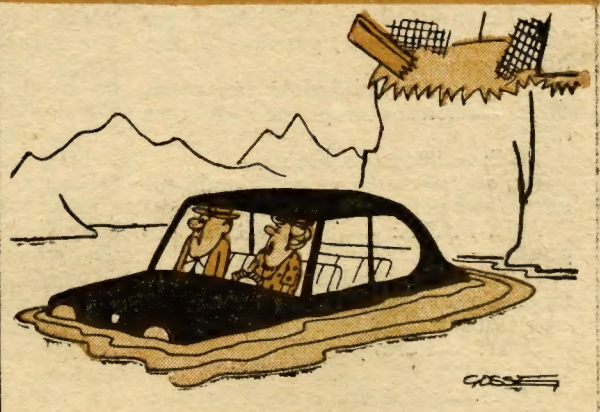


—¡Esto ya es el colmo! ¡Tu madre con su madre!

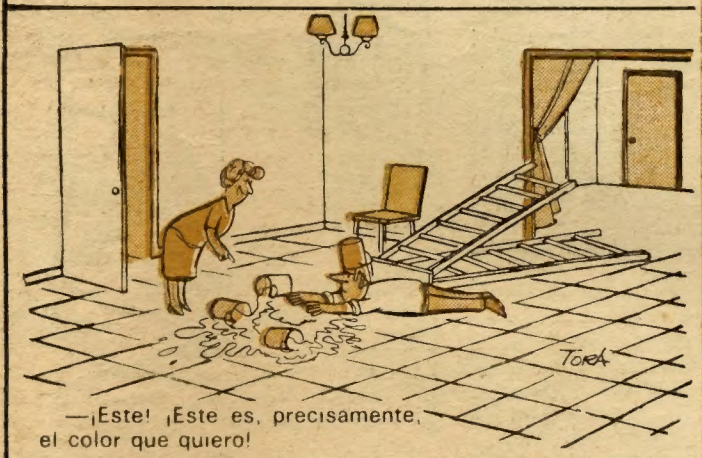
—Hace maravillosos malabarismos con doce huevos, pero tiene dificultades para parar.

—Yo creo que primero son los chiquillos y luego la casa.

—Este accidente tendrá para mí, graves consecuencias. ¡Voy a empezar mis vacaciones sin estar bronceada...!



—Y ahora que hago, ¿marcha atrás?



—¡Este! ¡Este es, precisamente, el color que quiero!

—¡Debió usted mostrárselos de uno en uno!

—Pues no me va mal..., no puedo quejarme.

—¡Ahora, si que puedo!

—Perdí interés por ello..

—Jorge, a veces, no necesita estimulantes.

Susy y Ana María

(Pepe, que ha pasado por ser el papi de Ana María, está en su despacho firmando letras. Entra una secretaria guapa, de esas que atontolinan al más pintado.)

SECRETARIA: —Don José, hay una señorita que dice que es su hija.

PEPE **(asustado):** —¿Mi hija? Por favor, hágala pasar, pero no la deje hablar con nadie.

SECRETARIA **(mirándole con picardía):** —Viene acompañada de otra hija.

PEPE: —¡Hágalas pasar!

(La secretaria se va exhibiendo sus encantos y al instante entra la pareja.)

ANA MARIA: —¡Buenos días, papuchi!

PEPE: —No me llame papuchi delante de la gente. ¡Mis empleados creen que soy un señor muy serio!

SUSY: —Pero, pudo reirse alguna vez, ¿no?

PEPE: —¿Qué van a decir de mí si saben que tuve una hija como usted, que, encima, no es mi hija? ¿Qué les pasa ahora?

SUSY **(muy cara):** —Venimos a pagarle las veinte mil pesetas que pagó usted a la dueña de la pensión.

ANA MARIA: —Se las pagaremos según nuestro propio sistema.

PEPE **(curioso):** —¿Qué sistema es ese?

ANA MARIA: —Muy sencillo. Susy necesita urgentemente diez mil pesetas. ¿Puede prestárselas un momento?

PEPE: —¡Qué modo más raro de pagar tenéis, hijas! Le presto las diez mil. Aquí las tienes.

ANA MARIA **(a Susy):** —Cuéntalas, tú.

SUSY: —Diez mil. Tómalas. **(Se las da a Ana María.)**

ANA MARIA: —Gracias. Usted pagó diez mil pesetas por mí. Ahí las tiene. Usted y yo estamos en paz...

PEPE: —Un momento, un momento. Yo no entiendo la cosa esa. ¿Por qué me devuelve las diez mil pesetas?

ANA MARIA: —Usted las pagó por mí y yo se las devuelvo. Deuda liquidada.

PEPE **(hecho un lío contable):** —Oiga, oiga...

ANA MARIA: —Ahora vamos a otra cosa. Papuchi, yo también necesito diez mil pesetas. ¿Me las prestas?

PEPE **(ya loco económico):** —Bueno. Toma esas. ¡Hala, que corran! Debe ser un juego nuevo eso.

ANA MARIA: —Gracias. Toma, Susy, liquida tu deuda.

SUSY: —Usted pagó diez mil pesetas por mí. Ahí se las devuelvo. Estamos en paz.

PEPE: —¿Qué, qué? ¡A y, madre! **(Se seca la frente con un secante).** Ya son mías otra vez. Son billetes de ida y vuelta. Oiga, oídme, hijas, yo debo estar muy espeso, pero no entiendo nada. Volvamos a empezar. Yo pagué veinte mil pesetas...

SUSY: —Y ya se las hemos devuelto.

PEPE **(enajenadísimo):** —¡Me las han devuelto! ¡Me han pagado con mi propio dinero! Esta clase de negocios no la entiendo. Yo creo que siguen debiéndome veinte mil pesetas.

ANA MARIA: —¿Quién dice esto?

PEPE: —Lo digo yo, que soy el interesado.

ANA MARIA: —En todo caso le deberemos diez mil. Usted me ha prestado diez mil.

PEPE: —Creo que sí.

ANA MARIA: —Eso tiene fácil arreglo. Déjeme cuarenta mil pesetas.

PEPE: —¿Ahora cuarenta? Yo nunca había negociado así. Ahí las tiene. ¿A qué vamos a jugar ahora?

ANA MARIA: Aquí tiene las diez mil que prestó a Susy y las diez mil que me prestó a mí. **(A Susy):** Tú, guarda esas veinte. **(A Pepe):** Ya no le debemos nada.

PEPE: —¡Ya no me deben nada! ¡Dios mío! La cabeza se me va sola... Yo les di cuarenta mil hace un momento.

SULSY: —Y nosotras le hemos dado veinte mil, más veinte mil que yo le entrego ahora, cuenta liquidada. No le debemos nada, ni usted nos debe nada.

PEPE: —¡Mi madre! ¡Qué lío me han armado!

ANA MARIA: —Si no lo entiende, se lo contamos otra vez.

PEPE: —¡No! He de asistir a un consejo de administración y debo tener la cabeza clara. **(Para sí, sumando con los dedos):** "Les pago veinte, les presto veinte, me pagan cuarenta..., parece que no me deben nada, pero yo sigo opinando que en este asunto he perdido veinte mil pesetas...

ANA MARIA **(echando una ojeada en torno):**—¿Sabes, papuchi, que me gusta este despacho..? Aquí parece que la gente trabaja poco, que es lo que a mí me hace falta. ¿No necesitas alguna mecanógrafa, papuchi?

PEPE **(ingenuo):** —Pues sí, precisamente... **(Se da cuenta):** ¡No! ¡Está todo completo! ¡Voy a tener que despedir mecanógrafas...!

SUSY: —Estupendo. Despídalas y nos emplea a nosotras.

ANA MARIA: —Nosotras llevaremos tu contabilidad, papuchi! ¡El Estado siempre te deberá dinero!

PEPE: —¡No! ¡De ninguna manera! Una contabilidad llevada por vosotras sería la catástrofe administrativa. Estaría arruinado y según vuestras cuentas sería multimillonario. ¡Ni hablar! Vosotras ya tenéis empleo. ¡No quiero ser vuestro jefe, sólo vuestro papi!

ANA MARIA: —A propósito de papi, a la dueña de la residencia le va a extrañar mucho que siendo mi papuchi no nos lleves a alguna parte.

PEPE **(animándose):** —¡Hombre! Eso está mejor. **(Conquistador):** Podría llevaros de una en una a bailar a alguna "boite" discreta y tranquila.

SUSY: —Iremos a bailar contigo si nos presentas a dos chicos potables.

PEPE: —¿Que yo tengo que presentaros a dos chicos?

SUSY: —¡Claro! ¡No vamos a bailar con nuestro padre! Es un plan aburridísimo. No tiene "suspense." Los papás sólo saben dar buenos consejos. Plan cadáver, tú.

PEPE: —Ya me han matado, hala.

ANA MARIA: —Tú puedes venir con nosotros cuatro y te quedas sentado a la mesa mientras nosotras bailamos con los chicos.

SUSY: —Y paga el gasto.

PEPE: —Eso. Yo, a pagar. Yo la pago todo. Ellas divirtiéndose con otros y yo, pagando. Pero, ¿qué os habéis creído que soy?

ANA MARIA: —El papuchi. El papuchi siempre paga. Tú no estás acostumbrado a ser padre.

PEPE: —Lo que no estoy acostumbrado es a tener hijas. A mi hijo, el que está en Pontevedra, no le paga nada. Se lo paga todo él. Eso es un hijo, hombre.

ANA MARIA: —No vas a comparar a tu hijo con nosotras. El tiene un padre aquí, pero, ¡nosotras lo tenemos en América!

PEPE: —Os advierto que mi hijo es una persona seria. No parece un hijo, parece un padre. Si supiera que me he prestado a pasar por padre de una de vosotras, me echaría un sermón, como si en lugar de ser mi hijo, fuera mi padre.

SECRETARIA **(entrando sin llamar):** —¡Ha llegado su hijo!

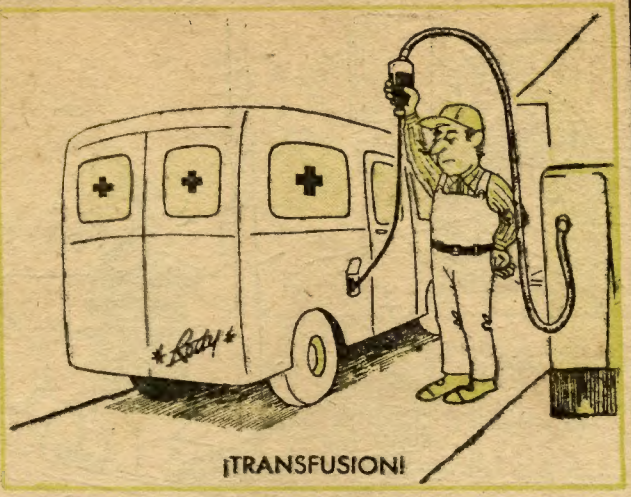
PEPE **(asustadísimo):** —¡Mi madre!

SUSY: —¡Qué lío de familia! Ahora resulta que su hijo, que parecía ser su padre, no es su padre sino su madre.

(Los líos van a continuar la próxima semana.)

DON ARMANDO

—No te ilusiones, que nunca lograré una quiniela de ocho millones. Desgraciadamente, yo entiendo de fútbol.



¡TRANSFUSION!

DON PEPE

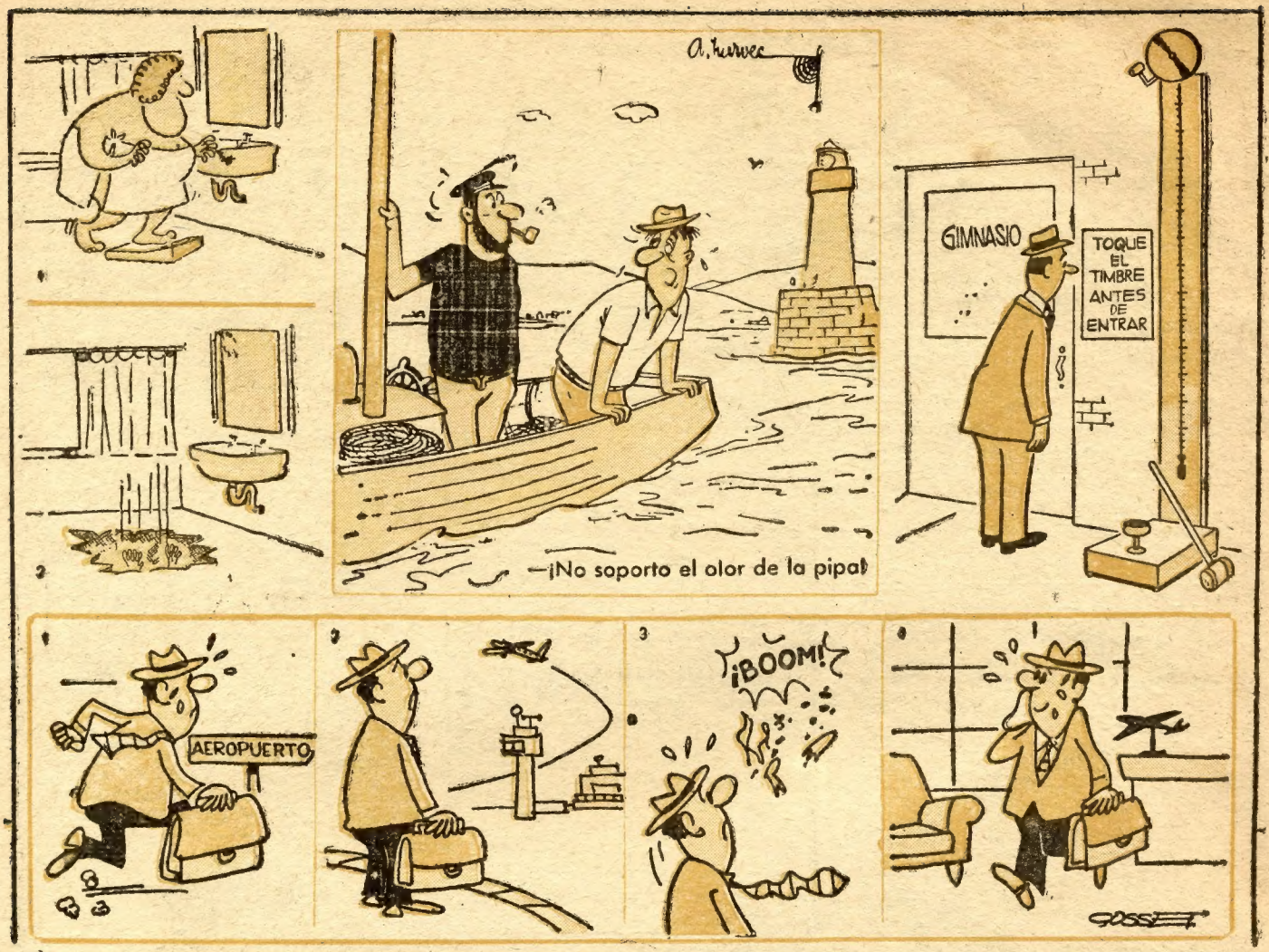
—Aunque no te gusten los nuevos vecinos, no vamos a mudarnos de nuevo

—¡No, no fue Rover, fuí yo! ¿Cuándo comemos?

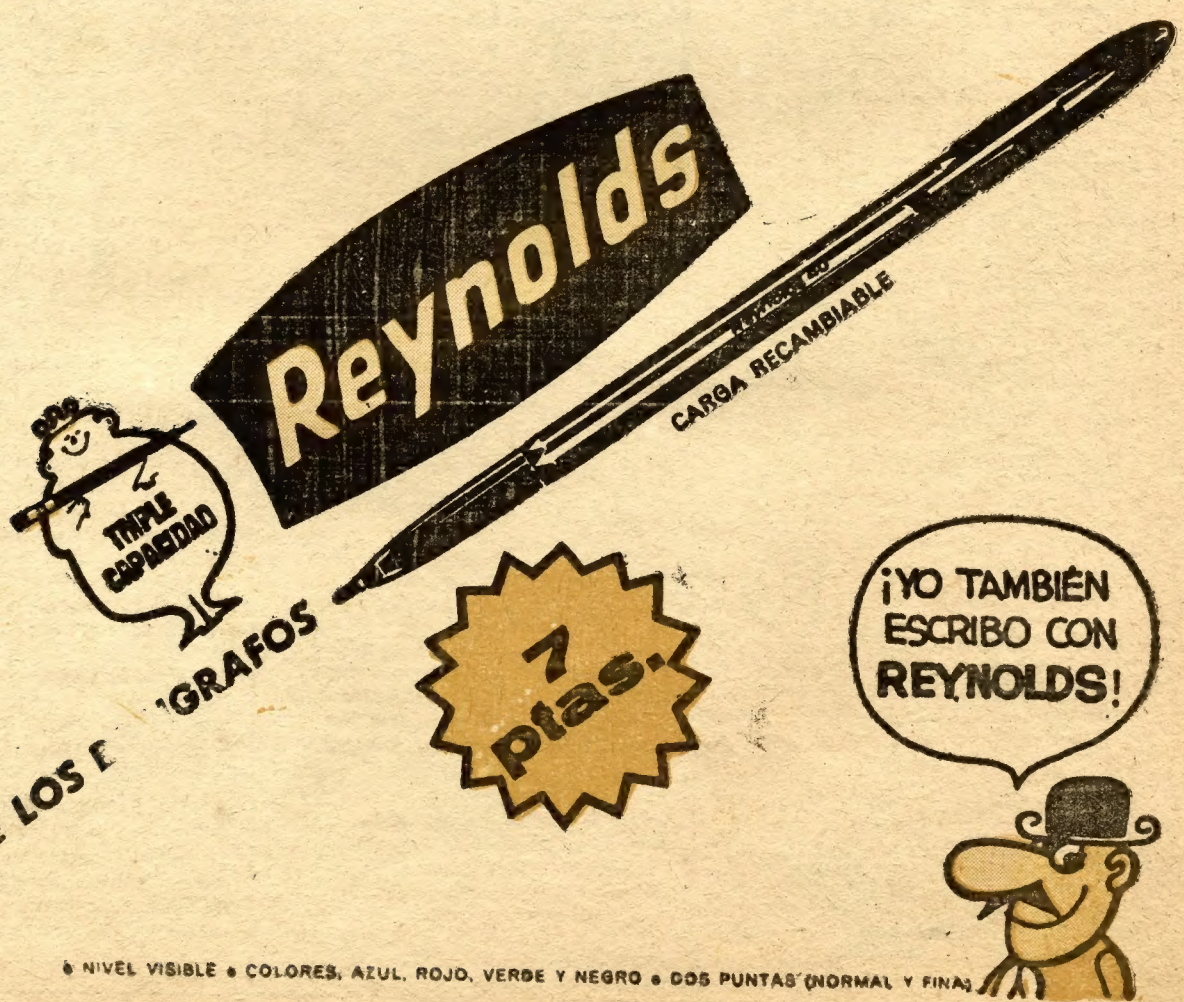
—Pónganos junto a la mesa de un par de millonarios solteros

—¡Bah! Están en la edad tonta.

—Sr Director. Mi padre y mi tio me están molestando. ¿Puedo pedir mi traslado a la cárcel del estado, como hicieron mi hermano y mi sobrino?..



mediterránea



EL REY DE LOS B 'GRAFOS

• NIVEL VISIBLE • COLORES, AZUL, ROJO, VERDE Y NEGRO • DOS PUNTAS (NORMAL Y FINA)

GUAPAS Y REVISTAS

En los kioskos hay cientos de revistas que publican montones de fotografías de señoras guapas, como ilustración de sus crónicas y reportajes. Pero, por causas que escapan a nuestra perspicacia, giran alrededor de guapas concretas, en cada caso determinado. Y son éstas:

EN "HOLA":
Grace de Mónaco
Michiko Shoda
La reina de Tailandia
Paola de Bélgica

EN "JOURS DE FRANCE":
Françoise Hardy
Tessa Beaumont
Michèle Mercier
Pascale Petit

EN "FOTOGRAMAS":
Claudia Cardinale
Elke Sommer
Sofía Loren
Kim Novak

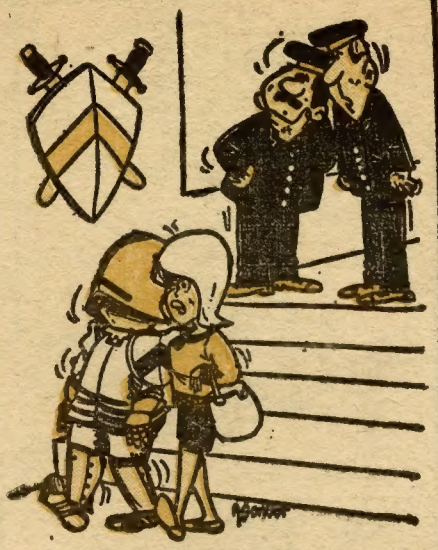
EN "RADIOLANDIA" (Uruguay):
Graciella Borges
Virginia Luque
Isabel Sarli
Analía Gadé

EN "TELE RADIO":
Carmina Alonso
Pilar Cañada
Marisol González
Nuria Torray

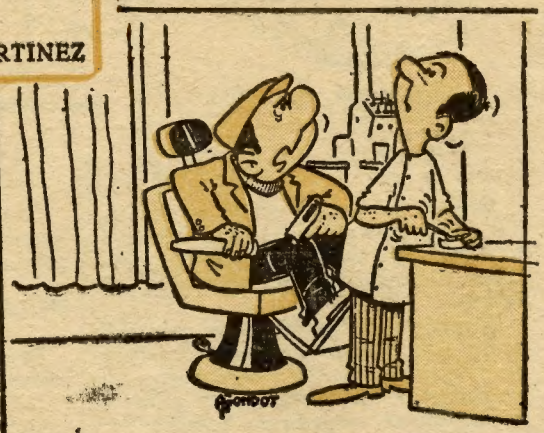
EN "DISCOBOLO":
Bettina
Franciska
Salomé
Gelu

EN "CAN CAN":
Todas

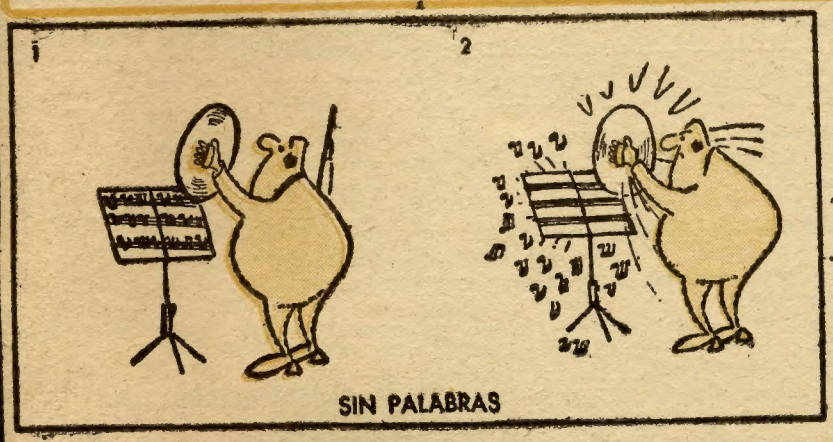
G. MARTINEZ



—¡Me pregunto si iba vestido así cuando entró...!



—Creo que no me ha comprendido bien. ¡Yo he venido a robar!



SIN PALABRAS

LA FISICA AL ALCANCE DE USTED, DON FELIPE:

El sonido

Se llama sonido lo que experimentamos en nuestro cuerpecito serrano cuando los cuerpos vibran.

Si la sensación que experimentamos es desagradable, en lugar de llamarse sonido se llama ruido.

Ejemplos: la música: un sonido. La radio: un ruido.

¿QUE ES LO QUE HACE FALTA PARA PERCIBIR UN SONIDO? Para percibir un sonido hacen falta estas cuatro cosas:

1.° Que alguien grite: "¡Manoloooo!"

2.° Que exista entre el que ha dado el berrido y Manolo un elemento conductor que transmita le mensaje.

3.° Que la vibración de la garganta del que da el grito sea lo suficiente bestia para que se pueda recoger.

4.°. Que Manolo no sea sordo.

¿COMO SE PROPAGA EL SONIDO? Lo mismo que se tira al agua una piedra y al caer se forman unas ondas concéntricas que se van separando cada vez más, en el aire se forman las mismas ondas concéntricas, sólo que no hace falta arrojar ninguna piedra, porque eso moja siempre.

Se dice que el sonido se propaga a una velocidad de 340 metros por segundo. Claro que esto es cuando el medio conductor del sonido es un gas, en este caso, el aire. En los líquidos se propaga con más rapidez. Concretamente, en el agua, la velocidad del sonido es de 1.450 metros por segundo. Recomendamos a nuestros alumnos que siempre que quieran llamar a su tía Felisa se metan en la bañera, porque el sonido allí se propagará mucho más rápido que por el aire.

A los llamados "conjuntos", es decir a esos muchachos que tocan guitarritas y otros instrumentos, recomendamos también que, para que su sonido se propague mejor, ejecuten su repertorio en el Golfo de Lepanto, donde la profundidad marina propagará que es un gusto sus notas, que seguramente escuchará con fruición su señor padre, al que recordamos con cariño.

¿QUE ES EL ECO? El eco es la carambola acústica, el rebote, la repetición de un sonido; lo que suelen hacer las cupleteras "a petición del público", sin que el público les haya pedido nada.

Para que se produzca el eco, el objeto que refleja el sonido ha de estar situado a más de diez y siete metros del punto de emisión.

EJERCICIOS

Para demostrar la velocidad del sonido, cójase una sartén y una cuchara y hágase sonar la primera a cucharazo limpio durante un par de horas. Si al cabo de un rato no han salido al balcón todos los vecinos de la casa fronteriza a deciros cosas gordas de vuestra abuela, es que la velocidad del sonido trae retraso.

PROBLEMAS

Sabiendo que la velocidad del sonido es en el aire de 340 metros por segundo, un artillero dispara un cañón contra el enemigo. ¿Cuándo lo oirán en el campo contrario?

SOLUCION: **No lo oirán, porque están corriendo hacia retaguardia.**

Si os apostáis frente a un muro y decís, colocados a más de 17 metros: "¡Tío imbécil!", ¿cuánto tiempo después repetirá el eco vuestras palabras?

SOLUCION: **En seguida, porque, además de lo que habéis dicho, dirá: "¡Y tú más!", que es lo que ha dicho un señor que ha salido a la ventana del primero izquierda.**

TITIN

—Mira, mamá, un caballo.

—Mira, mamá, una vaca.

—Mira, papá, una rubia.

—Dicen que es un hombre importante. ¡Debe muchísimo dinero!

—Nos han engañado. Este plano de 1916 dice que el tesoro está sepultado aquí, bajo un arbolito.

—¿Prefieres cenar antes o después del crimen?

—En realidad, yo no necesito el dinero... quiero sólo la amistad...

SI LOS SABIOS FUERAN COMO LOS FUTBOLISTAS

Generalmente, un sabio es un señor que cobra un sueldo del Estado y vive feliz con su laboratorio, su generador atómico o su investigación privada.

El día que la gente tenga más culturita que ahora, que andamos muy escasos, y se valoricen las cosas en su justo precio, los cantantes de gritos y futbolistas se morirán de hambre por las esquinas y los sabios se verán solicitados.

Veamos lo que pasaría si la cultura estuviera en su lugar y no en los sótanos, como ahora.

EN EL LABORATORIO

El subjefe de Gobierno, disfrazado de portero, se introduce en el laboratorio del país vecino, donde trabaja el sabio en bacterias y microbios.

—Cincuenta millones de dólares si ficha por nuestro equipo de sabios. Un anticipo de diez pagados al instante.

—¡Cincuenta millones! ¡No tienen vergüenza científica! El equipo de sabios de Posponia me ofrece ya sesenta millones y tres meses de vacaciones.

—Comprenda que nos interesa reforzar nuestra sabiduría algo pocha. Usted es un delantero sabio... Subiremos hasta los sesenta millones. El equipo de Broma nos gana por doscientos descubrimientos de bacterias a ciento diez. Perderemos el campeonato.

—Suba el precio.

—Haremos un monumento en su honor. Daremos su nombre a una calle...

EN LAS CANCILLERIAS

Reunión de subjefes y capitostes de varios países.

—Señores —habla el país rico en sabios—, vamos a subastar tres sabios que dejamos libres de contrato. Se los llevará el país que pague más. Se trata de TriStéfano, máximo investigador de microbios. Kabala, fabuloso organizador de teorías atómicas, y de Vento, que se las sabe todas en la teoría evolucionista. Se abre la subasta. TriStéfano. Mínimo: diez millones de dólares oro.

—Trece millones —grita una voz.

—Quince millones —sube la oposición.

—Etcétera millones.

EN LA CENTRAL DE INVESTIGACIONES

Reunión de sabios. El sabio entrenador, les habla.

—Muchachos, os voy a presentar el nuevo fichaje que ha hecho nuestro equipo. Todos le conocéis. Se trata de Muárez que ha estado fichado por el Club de Sabios Inter. Hemos podido recuperarlo. Y como ya os conocéis, vamos a dar paso a las nuevas tácticas. Los trusos han inventado un nuevo cohete para Venus; nosotros tenemos que ganar en la competición astronáutica. Habrá una prima, por cabeza, de cien mil dólares oro si vencemos en las próximas Olimpiadas de la Inteligencia que se van a celebrar en los laboratorios de Tokio. ¡Hala! A trabajar, chicos. No quiero individualismos. Debe lograrse todo con labor de equipo. Nada de "vedettismo".

EN EL CAMPO DE SABIDURIA

El sabio TriStéfano al sabio Kabala:

—Pásame este microbio que estoy solo ante el microscopio.

—Tuyo.

—¡Gol microbiano! Pertenece al virus de la Pepenia.

—Les estamos pegando un palizón científico a los del Truso Sabio Club. Ellos aún no han descubierto la Pepénia.

En los vestuarios, durante el descanso. Muárez se discute con Pepótez:

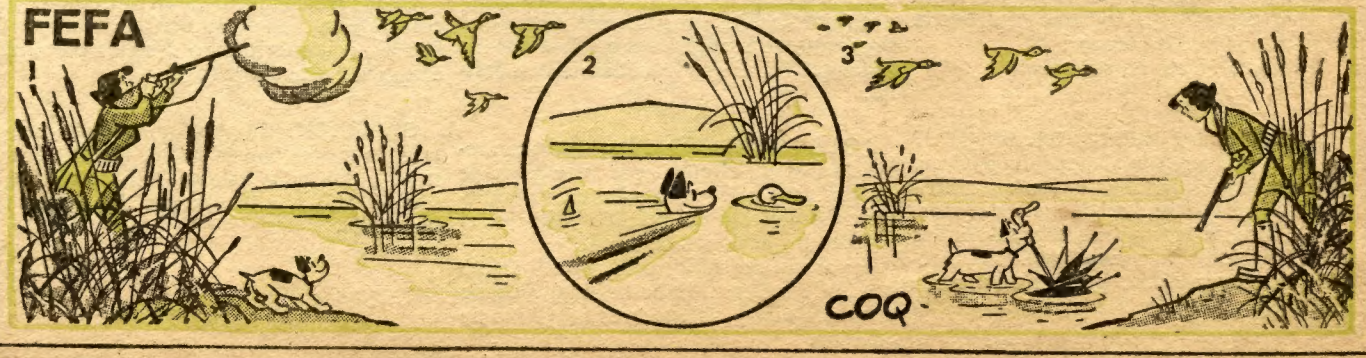
—Y no retengas los átomos, tonto, pásamelos a mí en seguida.

—Tú quieres lucirte con los átomos ajenos. Si quieres figurar sírvetelos tú mismo. Nos ha fastidiado, el sabio ese.

—Si no estuviera el entrenador aquí iba a darte átomos..., en las narices.

Bonito, ¿verdad?

Armando MATIAS GUIU



Vaivenes y vaivenes

DON TANCREDO

Don Tancredo era un chaval
que se subía, subía
encima de un pedestal

¡Y qué bien que le caía
la camiseta de felpa
cuando a la plaza salía..!

Dao de una mano de cal,
don Tancredo parecía
la estatua de un general

Displicente y macarrónico
al toro bravo esperaba
con gesto napoleónico

y el toro cuando salía
de su toril, lo miraba,
por todas partes lo olía

y sin tocarle ni un dedo,
se marchaba, comentando.
«¡Qué cosas tié don Tancredo!»

La gente, que no sabía
que el toro estaba en el ajo,
a don Tancredo aplaudía

y don Tancredo, triunfal,
saludaba al «respetable»
bajando del pedestal.

y al dar una vuelta al ruedo
—valentía en calzoncillos—
¡qué grande era don Tancredo!

Nos demostró, doctoral,
que en España, el que ha subío
encima de un pedestal

—sea político o artista—
siempre está esperando un toro
que de repente le embista.

¡Cómo le indigna que suba
el que vale al traicionero
toro de la mala uva...!

Don Tancredo ya pasó;
su gloria en paños menores
en el olvido se hundió

Subío en su pedestal
tuvo en su tiempo más fama
que don Ramón y Cajal

y hoy sólo se acuerda de él
su pariente mas cercano
que es el «Doctor Rasurel»

MARQUES DE SANTILLOPIS

—¡Vaya, a nuestro vecino se le ha vuelto a cerrar de golpe la cama plegable!

—Y esto no es nada. Espera hasta ver el camión que tuve que alquilar.

SIN PALABRAS

SIN PALABRAS

REBOLLEZ y señora

BUENO, YA ESTOY EN FORMA PARA IR AL TEATRO.
¿NOS VAMOS YA, QUERIDA?
SI, ACABO DE COLOCAR TODO ESTO EN EL BOLSO Y NOS MARCHAMOS.
¿EH?¡NO LO COMPRENDO! ¿POR QUÉ NOS LLEVAMOS AL TEATRO ESE BOLSO LLENO DE PROVISIONES?
SENCILLAMENTE, ACABO DE ENTERARME QUE EN LA OBRA QUE REPRESENTARAN DEL SEGUNDO AL TERCER ACTO TRANSCURREN DOS MESES.

Dos locos contemplan ante una barraca de tiro cómo un hombre intenta inútilmente acertar a una pequeña pelota que salta sobre un chorro de agua. Al fin, uno de los locos, toma la escopeta, apunta y dispara. Desaparece la pelota y asimismo el chorro de agua.

—¡Formidable! — exclama el amigo — ¿Cómo lo has conseguido?

—Muy fácil: he disparado sobre el tipo que hacía funcionar esto.

***

Un mendigo llama a una casa y sale una mujer a abrirle.

—¿No tendría un par de zapatos viejos para darme? —dice.

La mujer le mira asombrada los pies.

—¿Para qué? Ya tiene unos...

***

En el vagón restaurante, un señor quisquilloso llama al "maître"

—¡Le he pedido jamón ahumado!

—Verá, señor, desde que han electrificado la línea, ya no tenemos jamón ahumado.

***

Totó ha traído unas horribles notas de matemáticas y su padre decide ocuparse de ello.

—Si tú tienes 7 naranjas y te quito una —le pregunta—, ¿cuántas te quedan?

—No lo sé; en el colegio contamos con manzanas.

***

—Se dice que los hombres casados viven más que los solteros.

—No lo creo; lo que ocurre es que el tiempo les parece más largo.

Una señora muy gorda visita al médico para que le recomiende algún régimen para adelgazar.

—Coma una ensalada y un ¼ de kilo de carne, dos veces al día —le dice el doctor.

—Perfectamente, ¿pero antes o después de la comida?

***

—Yo sólo compro coches de ocasión y no me han engañado nunca.

—¡Imposible!

—Te voy a explicar el truco. Cuando voy a comprar un coche, pido que me lo dejen probar. Entonces lo llevo inmediatamente a un negocio de "compra-venta" y les propongo vendérselo. Me lo examinan a fondo y me explican todo lo que va mal.

***

Dos amigos se encuentran en una cacería, en Africa.

—¿Hace mucho que vives aquí? —pregunta uno de ellos.

—Dos años. Vine a cazar mariposas, pero perdí mis gafas y ahora me decido a cazar elefantes.

***

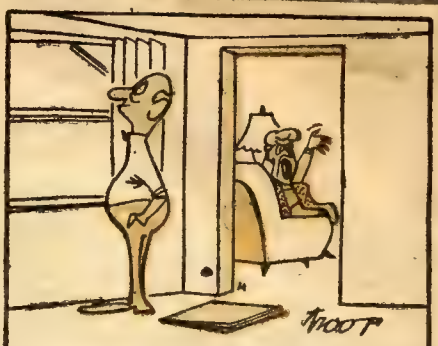
Un padre se pasea con su hijo por el campo. De pronto, se levanta un fuerte viento.

—Supongo que en la escuela te habrán enseñado los puntos cardinales. ¿Verdad?

—Sí, papá.

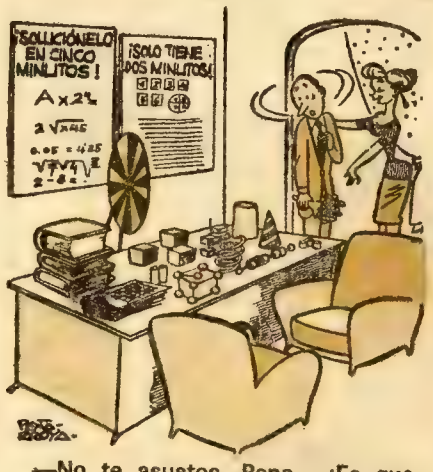
—Entonces podrás decirme de dónde viene el viento.

—Sí, de detrás.



—Desde luego que disfruto regañándote... Piensa que yo también he de sacarle algo de jugo a la vida.

—Supongo que necesitará un teléfono para ella sola...



—No te asustes, Pepe... ¡Es que papá quiere, por medio de estos «tests», conocer a fondo al hombre a quien me entrega...!

—¿Cómo se te ha ocurrido dar cuerda a los despertadores que entramos de contrabando?

EL CANTE JONDO

El autor de este precioso y aleccionador articulito confiesa, antes de seguir adelante, que el llamado cante jondo no le gusta ni tanto así, como no le gusta una muñeira, ni una asturianada, ni ninguna de las manifestaciones de música popular.

El autor va a explicarse: no le gusta la muñeira ni el fandanguillo, por la misma razón que no le gusta ni le encuentra interés literario o artístico a los cromos populares o a las mantelerías de Talavera. Comparemos una mantelería de Talavera con «El entierro del conde de Orgaz». Doña Remedios se quedará seguramente con la mantelería. Yo, con el «Entierro». ¿Por qué? Porque el «Entierro» es arte. La mantelería, por mucho que le haya gustado a doña Remedios, es artesanía.

Con el llamado «cante jondo» me pasa algo por el estilo, salvo que los cantos regionales del resto de nuestro país son modestos, tranquilos. El cante jondo, no. Cree tener derecho a un puesto en el arte. Y tiene en contra una de las plagas peores de la Humanidad: la de los «entendidos».

Cuando en algún sitio hay un «entendido», malo. La cosa se pone fea de verdad. El cante jondo tiene sus «entendidos», gente que intenta elevar lo que, como queda suficientemente explicado, no es más que una mantelería de Talavera o un ladrillo de Manises: artesanía. Porque para que el arte sea arte de verdad, hace falta que el genio convierta esa manifestación popular en arte así de gordo.

Lo mejor del «cante jondo» es lo que don Manuel ha llevado a los pentagramas. Y al decir don Manuel me estoy refiriendo a Falla.

Pero discutir sobre la emoción musical de una cosa tan ajena a la música como el cante jondo, es como querer demostrar que el fandanguillo de Huelva es arte y lo que hacía la Pawlova eran buñuelos de viento.

No, señores, no y no mil veces, o por lo menos, novecientas noventa y nueve, ya está bien de decir que el «cante jondo» es esto, lo otro o lo de más allá. El cante jondo es un latazo que no hay quien lo aguante, porque le falta el músico que, aprovechando esos temas, esas ideas, esas notas, si quieren ustedes, lo convierta en música.

Por varios pueblos de España y algunos de Italia e incluso de Alemania, existe una leyenda popular, con variantes que don Ramón Menéndez Pidal tiene bien estudiadas. El cuentecillo o romance trata de un joven que se encuentra una calavera y la invita a cenar. La calavera va y se carga al chico. Otras veces es una estatua de piedra.

Pues bien, yo no dudo de que el romancillo no tenga su gracia. Poesía tiene muy poca a juzgar por los ejemplos que don Ramón cita. Arte, tiene menos. En cambio, ¿qué me dicen ustedes de «El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra», basado en ese cuentecillo? ¡Ahí queda eso para lo que gusten mandar!

Lo que digo siempre, que si hacemos caso a los «entendidos» en «cante jondo» tendremos que reconocer que las coplas de ciego son mejores que aquello de los «ojos claros, serenos...», que si no lo he escrito yo ha sido por habérseme anticipado varios siglos antes don Gutiérrez de Cetina.

Jorge LLOPIS

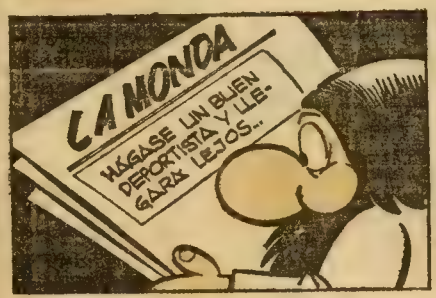
—¡Te prometo que ese maldito perro de al lado va a acordarse para siempre de este día...!

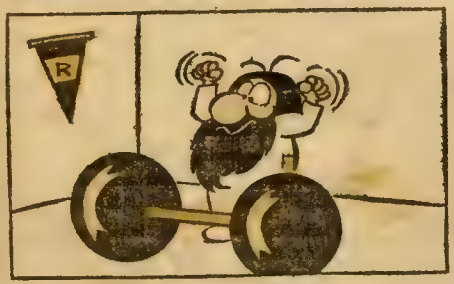
—¡Dile a tu novio que no me regale más puros!

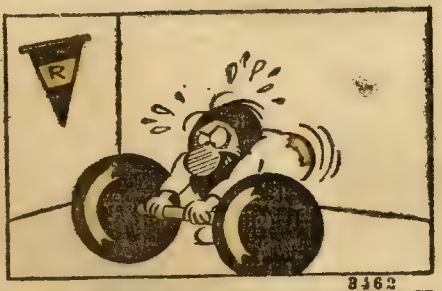
—¡Menuda sorpresa se van a llevar!

—¡Oiga! ¿Es el zoo?

RASPUTIN







K.O. de RISA

—¡Paras demasiados golpes con la cara, Joe!

—Sí, él es novato con la izquierda; pero, ¡yo lo soy con las dos!

—Y ya sabes la consigna: si te sigue sacudiendo, echas a correr; yo ya te cubriré la retirada...

—¡Y deja de escuchar los chistes que te cuenta! Cuando salgamos ya te compraré El DDT.

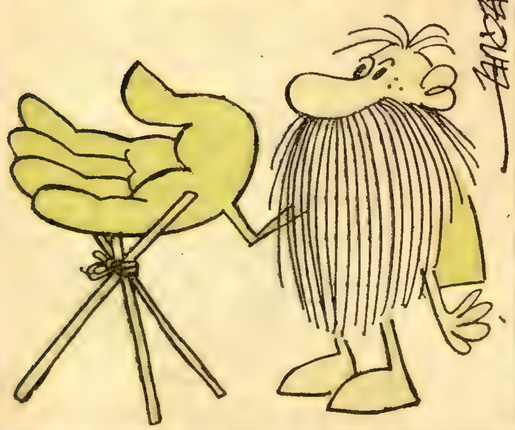
el vicio ese de PEDIR

—¿Usas un 42 de pie? ¿Me los dejas para ir a dar una vuelta?

—¡Es la última vez que te preto la barca, Manolo!

—Buenas, ¿no tendría por ahí un trajecito usado?

—¡Hola, Jorge, venía a pedirte tres-cient...!



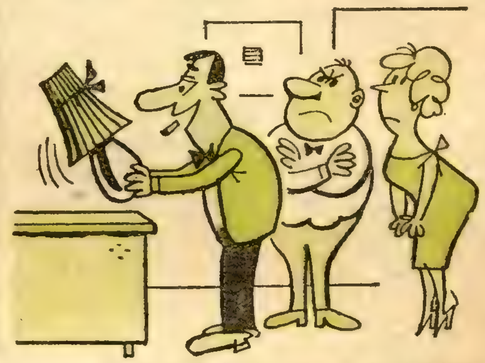
—¡Nunca le volveré a pedir mil pesetas prestadas al bromista de Felipe!

—¿Puedes prestarme tu sombrero para esta tarde, Pepe?

—¿Aumento de OUÉÉÉÉ...?

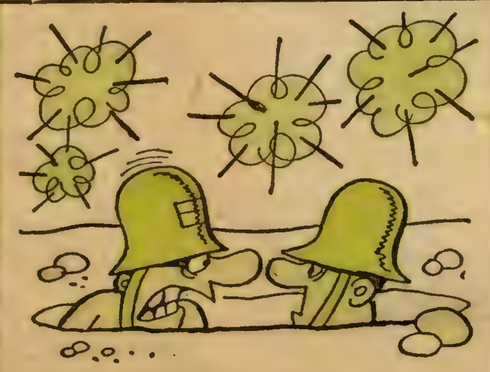
—¿Puede prestarme el lápiz, cuando termine?

LIMOSNA AEREA



—Venía a pedirle la mano de su hija, pero mirándolo mejor, yo preferiría...

—¿Para qué necesitaría la vecina la escoba...?

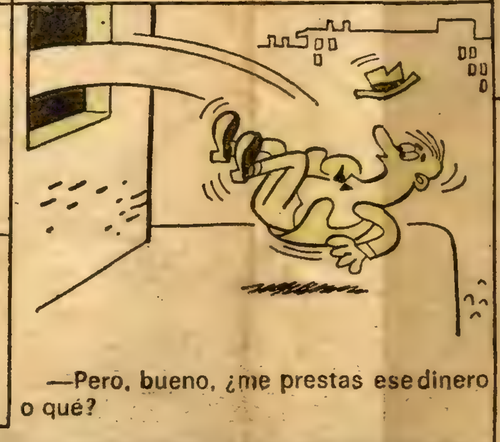


—¡No me diga que le prestó el transmisor a su cuñado...!

—Aquí le devuelvo su serrucho y muy agradecido, vecino.

—¿Podría prestarme una tacita de azúcar?

—Ya estoy de regreso. Por cierto... ¿tenías el coche asegurado, primo?

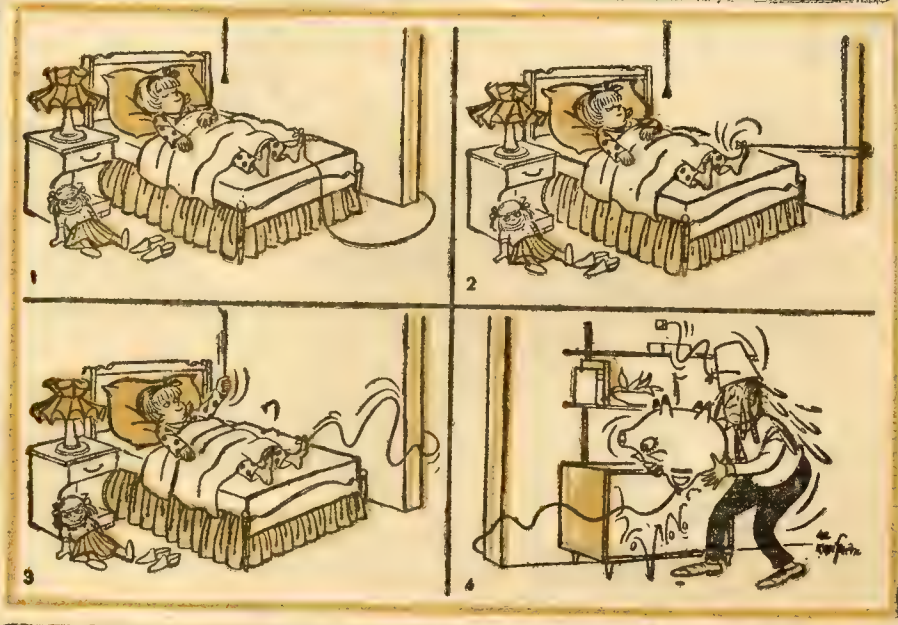


—Pero, bueno, ¿me prestas ese dinero o qué?

—Una vitamina, por caridad.

—¿Podría prestarme un poco de hilo blanco y aguja, señora?

—He aceptado este empleo en la exposición de canaricultura y pájaros exóticos porque, afortunadamente, soy bastante sordo.



—Y ahora, Binford, este proyecto requiere iniciativa, tacto e inteligencia... Digale a Johnson que venga.

—¡Tú lo has querido, Marta! ¡Voy a ahogarme!

¡atención!

¡UNA NOTICIA PARA SUS PEQUES!

UHU EL PEGAMENTO QUE PEGA EN UN MOMENTO

PRESENTA EN

PULGARCITO

las divertidas aventuras de

UHU

y el niño PRUDENCIO

Y ADEMAS...

UHU REGALA AVIONES, BARCOS Y CASITAS

Enviando a SEIMEX SA de Caspe, 26 (Barcelona) tres solapas de los estuches pequeños de **UHU**, o dos del mediano o uno del grande, recibirán un precioso recortable para construir un fantástico avión, una formidable lancha motora, o una estupenda casa.

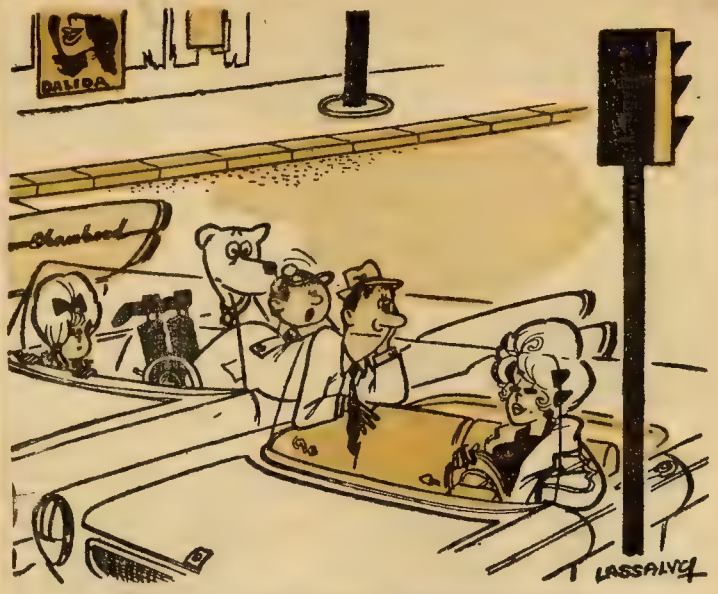
¡Recuérdeles que no olviden poner su nombre y dirección en la carta!

NOTA.- Las solapas a remitir, son las que tienen marcado el precio de venta al público.

Escuchen cada viernes a las 8.30, en la cadena SER, el programa **UHU**. ¡Hay formidables premios para todos los niños!

SEIMEX SA
BARCELONA

—¿Quién les ha invitado a mi mesa?



—Oye, tío, que ya se encendió el verde.

Conversaciones de hijos

Los hijos hablan, porque los padres se han preocupado de enseñarles a hablar; lo que ellos ignoraban es que, al paso del tiempo, sus enseñanzas servirían para que les pongan como chupa de dómine. Veámoslo.

EN EL INSTITUTO

Pepe y Casto, en el aula de Filosofía elemental; mientras el profesor suelta sus "rollos" filosóficos hablando de Aristóteles y del padre de la filosofía, ellos hablan de los padres propios.

—El mío es un caso, chico. ¡Estoy más harto! No me deja poner la "tele" hasta que no haya estudiado las lecciones. ¡Esto es sadismo paterno!

—¡Que quiere que seas un intelectualoíde cargante, eso es! ¡El mío me exige que esté a las diez en casa! ¡A las diez!

—¡Ojalá pudiera yo llegar a las diez a casa! A mí, ni eso. ¡No sé qué se ha creído que soy! Un crío, seguramente. Y voy a cumplir catorce. Soy ya un hombre de experiencia. He vivido mucho.

EN EL "SNACK"

Fofo y Fefo tomando, como dicen en la tele: Bebiendo, en castellano más o menos puro.

—Hice plan con aquélla y mi padre no me dejó coger su coche. Claro, ella se fue con Fufo, que tiene un padre de ahora, de esos que deja hacer al hijo lo que quiere, como debe ser.

—Yo también tengo mis berrinches con mi padre. Pero es lo que yo le digo: "Yo no te pedí que me trajeras al mundo". Y se enfada mucho, tú. Dice que sabré lo que es un hijo, cuando sea padre. ¡Qué tontería, tú!

POR LA CALLE

Tita y Tota, mientras levantan silbidos de admiración y comentarios gordos.

—Papá me prohibió terminantemente que me pusiera este vestido para salir a la calle. Pero tú, ¿qué ves de malo en él? ¿Dime? La falda es corta y el escote es largo. Pues chica, si no luzco ahora, ¿cuándo voy a lucir? ¿Cuando sea una pasa?

—El mío no quiere que vaya a bailar con Tuto. Dice que es un sinvergüenza.

—¿Y qué?

—Lo es. Eso que cuando me vio bailar con él fue en una fiesta que dimos en casa. Si me viera en esas "boites" a donde vamos..

—¡Son unos anticuados!

EN EL COLEGIO

Pepitita y Marcelinita, en el patio, jugando a eso de "dónde están las llaves". Durante el descanso.

—Como vuelvas a repetir eso, se lo digo a la señorita. Papá es más guapo y más alto que el tuyo. Y sabe más cosas, para que veas.

—Sí, sí. El que sabe cosas es el mío. Y es el más listo e inteligente del mundo. Lo dice mamá, fíjate tú. Mamá, qué es la mamá más mamá de todas. Y la más buena y la mejor.

—Jiji. La que es buena es mi mamá, que cuando me riñe, se sonríe.

—Anda, la mía me pega riendo para que no llore.

—Pues la mía todas las mañanas me llama para que vaya a su cama y estoy con ella mucho rato, ¡hala, hala!

—La mía viene a mi camita y me abraza y me da besos para que me despierte.

—Pero papá es más guapo y más todo que el tuyo.

—Mentira. ¡Señorita! ¡Hi! ¡Hi! ¡Hi! Pepita dice que su papá es más guapo que el mío.

Menos mal que alguien defiende a los papás. ¡Si en lugar de tanto fútbol enseñáramos a respetar a los padres, otro gallo nos cantara! Hala.

SAITAM

—Sí, yo también soy buscador de oro, pero uso un sistema distinto más rápido.

—Se me ocurre una idea: ¿por qué no tratas de pegar tú también?

EL ASESINATO de MISTER HOLMES

AVENTURAS DE SHERLOCK HOLMES

CAPITULO I

LA CITA CON LA MUERTE

Míster Holmes, a continuación de su pipa, iba tarareando una canción mientras paseaba por el Soho, que era su lugar preferido, cuando de repente una bomba estalló a diez metros de distancia.

—All right! —masculló el cerebro monstruo—. No canto tan mal como para que me echen bombas.

Instantáneamente, una ráfaga de ametralladora aireó su bombín para que se le refrescaran las ideas, y una docena de puñales fueron a clavarse a su alrededor.

Míster Holmes levantó los ojos para mirar en torno suyo. Sí. Estaba en el Soho londinense y sus enemigos irreconocibles le recibían a bombo y platillos. Mejor dicho, a bomba y platillos.

Holmes no se inmutó. Primero, porque los "gentlemen" nunca se inmutan y, segundo, porque los nervios de acero del detective estaban al cabo de la calle de esas amenazas. Míster Holmes también estaba al cabo de la calle y torció hacia la derecha. Un segundo después se desplomó la casa que había pasado, con intenciones de hacerle papilla británica. Holmes, impertérrito, sacudió algunas motitas de polvo que habían ocupado sus solapas y siguió caminando.

Míster Holmes iba a una cita.

A una cita con la muerte.

Aquella misma mañana, mientras estaba en su despacho charlando con el doctor Watson recibió una nota que decía así:

"Alias el Matatipos", invita a usted y su familia al hermoso crimen que va a cometer esta noche a las diez, hora londinense que es la mejor, en el Soho, en la persona de míster Sherlock Holmes. Espera que acuda usted a la cita."

El doctor Watson al leer aquello quiso acompañarle.

—Me molestaría mucho, querido Sherlock —le dijo—, que le hiciera la autopsia otro médico que no fuera yo. Somos íntimos amigos. Por antigüedad, me pertenece el derecho de hacer su autopsia.

—Al baño y a la muerte, hay que ir solo —repuso Holmes echando mano de su filosofía personal recuerdo de sus viajes a la India.

Por eso ahora, a punto de dar las mejores diez del mundo, porque serían las diez londinenses, Sherlock Holmes caminaba por el Soho esperando la muerte.

Aquella bomba, aquellas ráfagas de ametralladora y demás muestras cariñosas con que fue recibido por los del hampa, no pertenecían a la cita que había recibido.

Por eso en medio de aquella soledad llena de agresiones solapadas sonó una voz bajísima, es decir, de barrios muy bajos:

—A ese no se lo carga más que yo. Fuera la competencia.

Al instante cesaron las muestras de alegría, y míster Holmes siguió caminando tranquilamente, todo lo tranquilo que puede ir un hombre camino del patíbulo más próximo.

—He acudido a la cita, "Matatipos" —gritó al llegar a la encrucijada más siniestra del Soho, tan siniestra que incluso los criminales más criminales tenían miedo de pasar por ella—. Espero que asomes la cara para ver quién eres.

Y se apoyó en la pared fumando tranquilamente, como si esperara a la novia.

Aquella pared de ladrillos ingleses se abrió a espaldas del genio de la inteligencia y unas manos de acero le agarraron el cuello apretándoselo como si quisieran hacérselo más pequeño.

CAPITULO II

LA CUEVA DEL AGUA

Al notarse así atenazado, míster Holmes, siempre elegante, murmuró:

—Cuidado. No me arrugues el cuello duro que lo acabo de estrenar y no quiero tener que comprarme otro mañana.

Aquellas manos de acero aflojaron la presión y otras manos agarraron al detective por los brazos maniatándole fuertemente. Atado como una longaniza fue conducido a una cueva oscura.

—¿Te acuerdas de mí? —dijo una voz tan siniestra que incluso a las paredes de clásico hormigón inglés, se le pusieron los ladrillos de punta.

—¡Okey! —repuso míster Holmes, recordando sus viajes por Estados Unidos— Por la voz deduzco que eres un hombre. Como me has atado, deduzco que eres un marinero y por la forma de comportarte, deduzco que no has ido a un colegio de pago porque tratas muy mal a la gente. Enciende una cerilla y te veré la cara.

—No. Morirás sin saber quién soy. Soy una víctima tuya. Y ahora voy a tomarme represalias.

—Yo prefiero tomar un poco de té —pidió el míster siempre elegante incluso en sus últimos momentos.

—Te voy a dar agua. Vas a morir ahogado.

—Me parece bien, pero echa un poco de whisky al agua para que sepa mejor. El agua sola me produce náuseas.

Una risotada salvaje atronó la cueva. Varias manos desataron al detective y abriendo una trampa del suelo le echaron al sótano de la cueva.

—¡Que te pudras! —dijo el mal hablado asesino.

Míster Holmes hizo unos ejercicios gimnásticos suecos, de cuando estuvo en Suecia, para desentumecer los brazos de las ligaduras, y se puso a examinar el lugar donde se encontraba.

—Por lo que han andado llevándome a cuestas, por lo que he bajado y por la humedad que palpo a mi alrededor, estoy cerca del Támesis. Estas paredes rezuman agua.

Un "cric, cric, cric" sospechoso sonó a su espalda. Míster Holmes encendió una cerilla para encender la pipa y aprovechó que ya estaba ardiendo para mirar la pared de su espalda.

¡Se abría una compuerta misteriosa por la que entraba el agua a borbotones!

—¡Con lo mal que sabe el agua del Támesis! —murmuró con disgusto—. ¡Ya podían ahogarme con "Vichy catalán"! —dijo, recordando uno de sus viajes por la Costa Brava.

El agua cubría sus pies.

El agua seguía subiendo.

El agua cubría sus tobillos. Míster Holmes alzó sus pantalones.

—¡Lástima de género inglés! Se va a poner perdido de agua, y luego no habrá quien lo planche —murmuró, sufriendo por su elegancia innata.

El agua seguía subiendo, como el coste de la vida ..

¡Iba a morir como los garbanzos: en remojo!

CAPITULO III

MISTER HOLMES EN REMOJO

El agua en la cueva donde estaba encerrado míster Holmes, seguía fluyendo de la trampa que comunicaba con el Támesis.

¡El agua le llegaba ya a la cintura!

—Dentro de poco —filosofó—, ¡estaré con el agua hasta el cuello!

Examinó la compuerta. La habían abierto más para que entrara mayor cantidad de agua.

Se aferró a la compuerta y tiró de ella con todas sus fuerzas, que eran muchas. La compuerta estaba atada a la pared con cadenas de hierro, pero los músculos de míster Holmes también eran de hierro. Empujó de firme, como cuando subía al metro. Siguió empujando como se empuja para apearse en la parada de uno. Y la compuerta no pudo resistir tanto empuje; se rompió.

El agua entró como Pedro por su cueva, a borbotones. Holmes, esperó filosófico a que se llenara la cueva. No podía salir mientras entrara agua. Cuando estuvo de bote en bote buceó por debajo del agua y salió por la compuerta a las aguas sucias y llenas de gente asesinada del Támesis. Nadó presuroso entre dos aguas hasta alcanzar la orilla opuesta.

Salió de ella y llamó a un "policeman" que estaba de guardia.

—Soy míster Holmes, de Londres. Busque un coche que he de ir a casa a secarme.

—Usted será míster Holmes y lo que quiera, pero tiene que pagarme dos libras de multa por bañarse en el río, que está prohibido.

Cuando Holmes llegó a su casa, la "mistress" que le hacía de chacha lo tendió en los hilos de la ropa para ponerle a secar.

—Llame a mi ayudante y al doctor Watson —ordenó el míster mientras se ponía a leer "The Times" colgado del hilo, como una camisa recién lavada.

El doctor Watson llegó con los instrumentos de hacer autopsia y Harry llegó con el alma en vilo.

—Vamos a hacerle la autopsia a ver de qué ha muerto.

—Queridos amigos —dijo el maestro de la cabeza—, perdonad que os reciba colgado, pero estoy puesto a secar. Sentaos y escuchadme. He huido de una muerte cierta. Y ahora he de cazar al que me dio el baño, al bañero. Buscó para mí una bañera demasiado grande.

Hizo una pausa para chupar su pipa que, a pesar del remojón, seguía encendida, e hizo una seña a Harry para que se acercara.

—Vete al "Telegraph", al "Times" y a todos los periódicos y publica la noticia de mi muerte. Di que mi cadáver se encontró en la desembocadura. Rápido.

Harry fue corriendo dentro de la berlina para llegar antes a los grandes rotativos.

A la mañana siguiente, míster Holmes, tomando su té en la cama, leyó su reseña mortuoria con gran satisfacción. Incluso el comisario Mboc, que no le podía tragar de una vez porque míster Holmes pesaba más libras de las que se pueden comer de un bocado, le ponía por las nubes.

"No hay como morirse para que le llenen a uno de elogios", pensó el monstruo de la deducción.

Al atardecer, un presidiario recién escapado de la cárcel, vestido a rayas y llevando bajo el brazo la bola de hierro que sujetaba su pie, caminaba rápido por las calles del Soho. ¿Quién era el presidiario?

CAPITULO IV

MISTER HOLMES TOMA MEDIDAS

Detrás del presidiario iba otro más flaco, vestido también a rayas y con otra bola.

Nuestros lectores habrán adivinado en ellos a Sherlock Holmes y a su fiel ayudante Harry Taxon... Sí. Eran ellos.

Su paso por las calles del Soho no causó sensación. Era frecuente ver presidiarios huidos con su traje de cárcel por las callejas del Soho londinense, el mejor Soho del mundo.

Llegaron a la plaza del Muerto Diario, donde Holmes había sido raptado y ambos se apoyaron en la pared que se había abierto a su espalda.

Pero la pared no se abrió. Lo que se abrió fue una ventana siniestra en la que aparecieron dos ojos que tenían en medio el comienzo de una nariz.

—Por los ojos que veo —dijo el míster de la deducción—, deduzco que pertenecen al que quería darme el pase para otro mundo mejor. Estamos en buena pista.

—Estamos en muy mal sitio, jefe... Aquí le matan a uno sin pedirle permiso ni nada —repuso Harry, más vivo que muerto.

Holmes sonrió por dentro, porque por fuera tenía tantas cicatrices en la cara que no podía sonreir.

—Jefe, cada vez que le miro me muero de miedo —dijo Harry.

—Hay que ser fuerte.

Golpeó la pared y dijo en voz baja:

—¿Se puede dar asilo a dos asesinos que escaparon de las garras de sus verdugos?

—Se puede —dijo una voz en la oscuridad.

—Pues adelante. —Y avanzó rápido, pero como aún no habían abierto la pared, se dio un morrón de todos los diablos—. ¡Eh! No golpear, que soy un asesino —dijo—. Pasa tú delante, Harry.

Harry avanzó con un tembleque de piernas que parecía que estuviera bailando "claqué". Se apoyó en la pared y ésta se abrió, mostrando un agujero negro, tan negro que no se veía nada ni aun encendiendo la luz.

—Pasad, hermanos de crimen... —dijo aquella voz cargada de mala intención—. El jefe gordo os recibirá.

—Pase usted delante, jefe.

—Deja la buena educación a un lado, querido Harry, y pasa tú. Si te dan algo, quédatelo.

—Muchas gracias, jefe. Cuando salgamos de ésta hablaremos de un posible aumento de sueldo.

—Sí, hijo mío, hablaremos.

Y ambos detectives, disfrazados de presidiarios, penetraron en el horrendo boquete que parecía conducir a la profundidad del misterio.

¿Iban a salir con vida? ¿Iban a salir con los pies por delante? Por el momento, iban avanzando.

(Continuará con más espanto)

PROFESOR MATIASKAMEN

SIN PALABRAS

El botones SACARINO
"EL AULLIDO VESPERTINO"
por F. Ibáñez
VAYA; YA SE HA VUELTO A FUNDIR EL TUBO DE NEON... ¡HABRA QUE IR PENSANDO EN PONER UNO NUEVO!
¡BOTONEEES!
CLIC CLIC
¡A LA ORDEN, SEÑOR DIRE!
SE HA FUNDIDO EL TUBO DE NEON... ¡HABRA QUE IR PENSANDO EN PONER UNO NUEVO!
BIEN; LLAMARE AL ELECTRICISTA.
¿QUE?
¡ERES "TU" EL QUE VA A PONERLO! ¡E INMEDIATAMENTE!
BUEEEENO.
¿QUE HACES CON ESO?
¡ES QUE NO ENCUENTRO LA ESCALERA, SEÑOR DIRE!
YO ME VOY... ¡NO QUIERO VERLO!
CRAAC
4269
SE... SEÑOR DIRE... ¡HABRA QUE IR PENSANDO EN PONER UNA MESA NUEVA, ¿EH?

MARIA DE LA INSOLACION **(Segorda).**— Estimado y querido señor en su casa, supongo. Le escribo la presente y no la pasada para someter a su criterio algo que me pasa muy a menudo. El menudo no se refiere a trozos pequeños sino a repetición. El caso es que, como usted habrá adivinado por la letra, aunque sea a máquina, soy una mujer de su casa (refiriéndome a la mía) y todos los días me encuentro con el mismo problema a la hora del yantar, que dicen en mi pueblo y que es eso que consiste en sentarse a la mesa y mover el bigote para ir engordando. El caso es, repito, que en casa gusta la buena mesa. La nuestra es de caoba con incrustaciones de lapizlázuli, pero a ellos les gusta la buena mesa que ayuda a mover el bigote. Y yo, de buena mesa, no entiendo jota. ¿Puede darme usted, señor, una receta fácil para ir tirando (refiriéndome al comer cotidiano)? Pues ande, démela.

RESPUESTA: **Fórmula para comer bien: Restaurante Pepe. Fórmula para comer lo mismo, más casera, más barata y con menos picantes: Se cogen patatas con piel, se pelan, se echan en una olla y se ponen a hervir. Luego se sirven a la mesa. Se les echa sal, aceite y se acompañan con pan. Es una fórmula sencillita que engorda lo suyo.**

* * *

DOÑA PERFECTA **(Cuenco).** — Le escribo a usted para saludarle y desear que su familia esté bien, gracias, como la mía; más gracias. Le escribo para preguntarle qué tengo que hacer con mi chico que está bien, gracias, que en cuanto suena la hora de jugar, juega pero en cuanto suena la hora de trabajar dice lo clásico refiriéndose a la pobre Rita que no para. ¿Qué puedo hacer para que mi hijo dé golpe?

RESPUESTA: **¡Hombre! ¡Regálele un martillo!**

* * *

GERUNDIO **(Del verbo ser).** — Desconocido señor que lo es: Aquí me tiene dándole a la pluma y dándole la lata a usted para ver si me resuelve mis cosas que son bastantes, sin exagerar. Resulta que en mi pueblo todos dicen que soy bastante merluzo porque a la hora de dar golpe me hago el distraído; a la hora de pagar al sastre, me hago el longuis, que no sé qué es pero da muy buen resultado; a la hora de ir al campo a cortar mieses, me hago el sueco; a la hora de roturar la tierra, me hago el sordo, y a la hora de no hacer nada, hago lo mismo. Todos dicen que soy un tonto de capirote. No conozco el pueblo de Capirote por lo que no puedo juzgar. Como todos los días, duermo todas las noches y vago lo que queda del tiempo. ¿Qué opina usted?

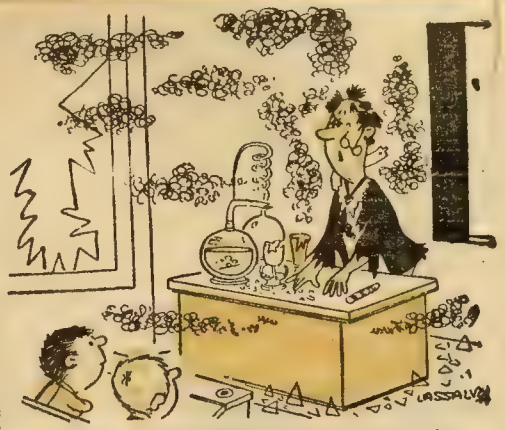
RESPUESTA: **Que si hay algún tonto de Capirote, son sus paisanos, por aguantarle. Y el único listorro es usted. Dígame cómo ha convencido a sus paisanos que le prometo guardar el secreto, aprovechándome de él.**

Organización Naciones Humorísticas

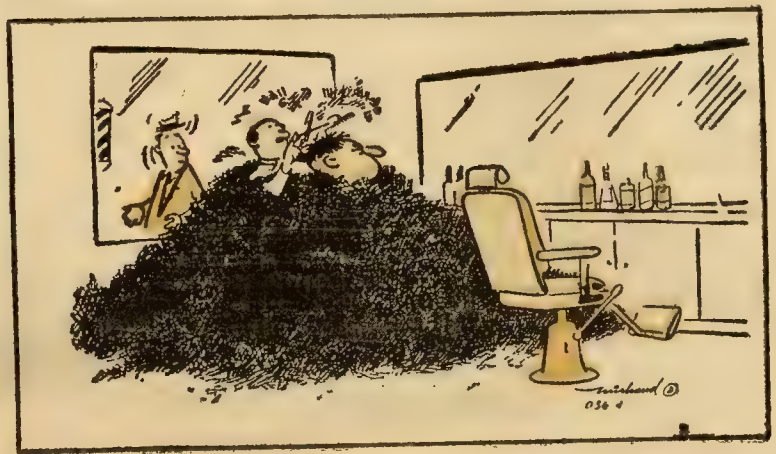
—¡Hola! ¿No se aburre tan sola?

—Tal vez hubiese sido mejor ponérsela en el brazo..

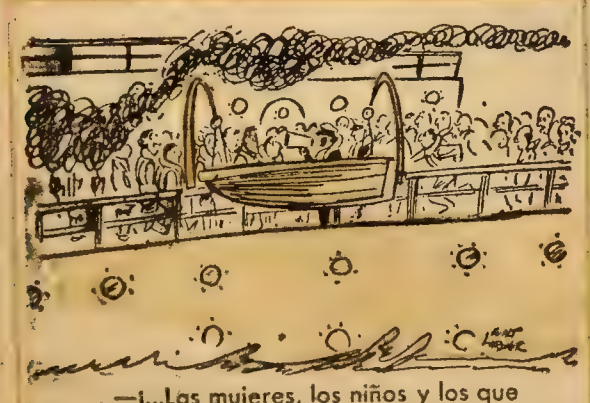
AMBIENTACION



—Como pueden comprobar, el experimento no ha sido un éxito.



—¿Le pongo el abrigo a la moda, señor?



—¡...Las mujeres, los niños y los que todavía no han pagado, primero!

—En vista de que tenía una pierna rota, fueron un poco menos rigurosos conmigo...

NOCIONES DE GEOGRAFIA:

La orientación

LOS PUNTOS CARDINALES

Aunque nadie los ha visto, aseguran que hay cuatro puntos cardinales: Norte, Sur, Este y Oeste. También, si te dan con un martillo repetidas veces, te producen «cardinales», pero mejor es pasar por alto este matiz de la cuestión.

El Este es el sitio por donde sale el sol para fastidiarnos todas las mañanas y tener que levantarnos de la cama, con lo ricamente que se está allí. Se llama también Oriente y Levante, aunque esto último se le llama mucho a Valencia y Alicante

El Oeste es el sitio por donde el sol se pone. Esta definición es algo incompleta y ambigua, porque no hemos podido averiguar todavía, si nos dicen que el «sol se pone», qué es lo que se pone, ¿una mantilla de blonda? ¿Una manta zamorana? ¿Un abrigo de entretiempo? Al Oeste se le llama también Occidente y Poniente.

El Sur es el punto cardinal situado frente a nosotros, si miramos el Sol a las doce del día. Si miramos el sol a las doce de la noche, lo que tenemos enfrente no es el Sur, sino una sala de fiestas. El Sur se llama, algunas veces, Mediodía.

El Norte es eso donde hace tanto frío y cae, precisamente, frente al Sur. Al Norte se le llama también Septentrión, pero mucha gente le llama, con muchísima razón, Bilbao.

¿QUE ES ESO DE ORIENTARSE?

Orientarse es buscar dónde demonios se hallan los cuatro puntos cardinales. Supongamos que nos encontramos en un sitio que desconocemos. Necesitamos, pues, orientarnos con rapidez. Para orientarse nos colocaremos con los brazos abiertos, de forma que el derecho señale el sitio por donde sale el sol, y el izquierdo, el sitio por donde se pone. Lo demás del cuerpo, caiga donde caiga. Probablemente, si ejercitamos este método en cualquier ciudad, la gente se parará a mirarnos y comentará que estamos como verdaderos ejemplares de «capra hispánica» pero esto no debe importarnos un bledo, porque la ciencia es la ciencia Una vez que hayamos localizado el sitio por donde se pone el sol y el sitio por donde sale, ya podremos orientarnos. Y una vez orientados como Dios manda, podremos meternos en un cine.

¿QUE PASA CUANDO ESTA NUBLADO?

Lo peor de orientarse es que hay que ver el sitio por donde se pone el sol y el sitio por donde sale, si es que sale en ese momento. Pero cuando está nublado, ¿qué pasa? En este caso recomendamos a nuestros lectores preguntar a un guardia.

¿Y POR LA NOCHE?

Por la noche hay que buscar la Estrella Polar. Si no se ve a simple vista, hay que preguntar a un sereno, el cual, probablemente, contestará que si estamos demasiado alegres, nos llevará a la gendarmería.

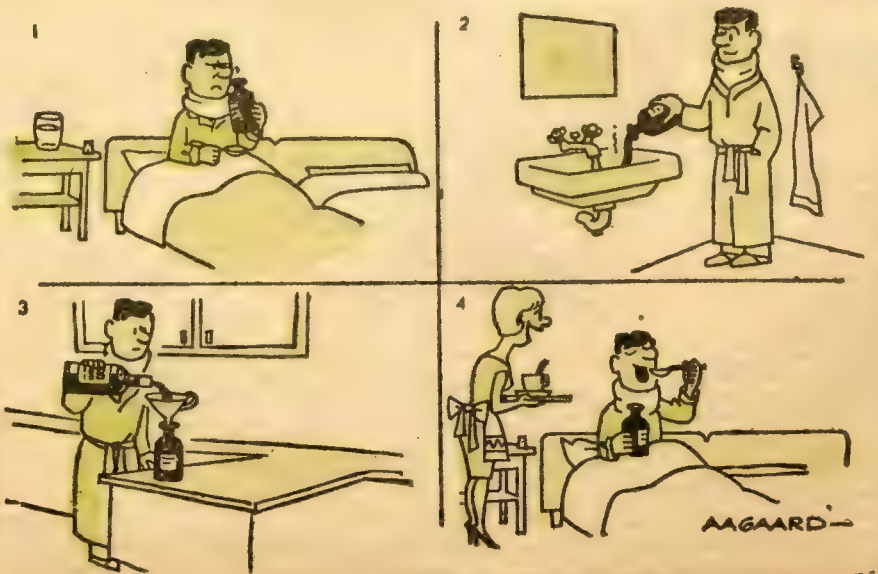
LA BRUJULA

Para orientarse con más comodidad, existe un aparatito llamado brújula, que te dice en seguida el sitio donde estás, porque tiene una aguja que señala constantemente el Norte. Hay brújulas construidas recientemente que señalan, no sólo el Norte y el Sur, sino Badajoz.

LA ROSA DE LOS VIENTOS

Lo más bonito que tiene la Rosa de los Vientos es el nombre, porque en la realidad es un lío tremendo, ya que es una estrella que consta de treinta y dos puntas, con unas letras en cada una de ellas. Sirve para señalar los vientos que soplan en ese momento, aunque si soplan muy fuerte, lo más probable es que se lleven la rosa e incluso estas páginas tan científicas, así es que vamos a dejarlo.

TITIN



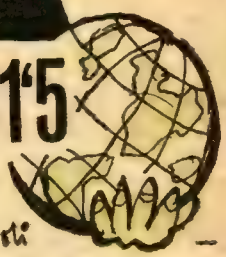
¡atención!

no vaya a pillarle desprevenido el ímpetu arrollador con que se acerca el

almanaque de "EL DDT" para 1965

PAGINAS DEL MAS TREPIDANTE HUMOR

3.003.301'5 CARCAJADAS UNIVERSALES



¡LA DEL CHISTE!

en él encontrará:

- POBRE PERO CONRADA
  Nuestro tradicional serial lacrimógeno.
- 500 y BASTANTE PICO CHISTES UNIVERSALES
- PARA NO PASAR FRIO
- LA ENTERNECEDORA HISTORIA DEL BAILE ¡Cómo bailaban ayer sus padres y cómo bailan hoy sus hijos!
- y por si fuera poco, REBOLLEZ, APOLINO, SACARINO Y OTROS PERSONAJES, le contarán sus siempre sabrosas peripecias.

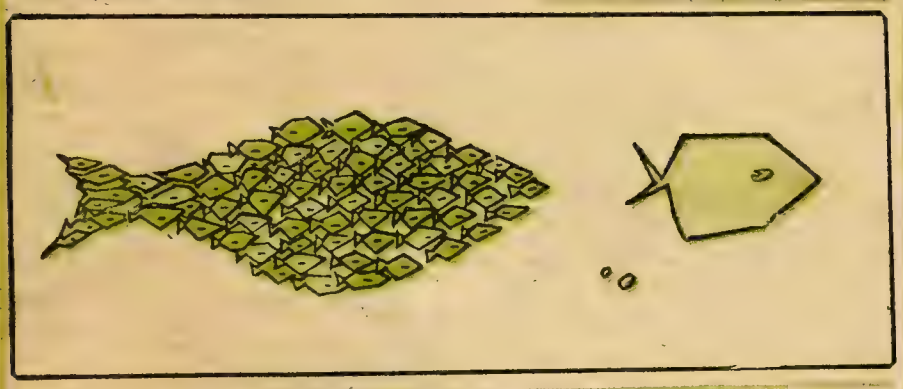
¡NO SE HAGA EL DISTRAIDO Y COMPRELO INMEDIATAMENTE! ADQUIRIRA UN

PARA TRES MESES.
SI SE QUEDA SIN EL...
¡LLORARA EL RESTO DEL AÑO!

SOLO POR 1 [illegible] PESETAS

¡aunque sean usadas!

—¡Me parece que el año pasado este pico no estaba...!



Diálogos oceánicos

—Muy buenos días

—¡Caramba don Carmelo...! ¡No sabe cuánto celebro encontrarle por aquí! ¿Que tal?

—Usted me disculpará, pero no le entiendo ni una palabra

—¿Como dice? No consigo comprender nada

—Me expresaré por señas Es que con estas escafandras tan pesadas.

—Ya puede usted decirlo muy alto, don Carmelo Pero creo que el año que viene se llevarán las escafandras mas cortas Hay una tendencia general a subirlas un poco Aparte de que me han dicho que se fabricarán en tejidos estampados que van a hacer precioso

—Veo que está usted muy enterado ¿Y que se le ha perdido por estas profundidades?

—Nada A dar un paseíto, como todas las mañanas Por hacer piernas

—¿Que no las tiene usted hechas?

—Usted ya me comprende Uno se desliza en el fondo del mar, comienza su paseo tranquilamente y a lo mejor se encuentra cualquier cosa que se les ha perdido a los bañistas

—Usted es muy cuco, porque no quiere decirme que lo que usted espera encontrar es un buen galeón cargado de oro y piedras preciosas, hundido por estos parajes en 1745

—¡Ah! Pero, ¿por estos parajes se hundió un galeón en esas circunstancias? Pues no tenía la menor idea

—¿Qué es eso?

—Nada Un salmonete, con quien me une una buena amistad

—No no Digo aquello que se ve hacia la derecha Parece el casco del galeón

—Cuidado no sea un pulpo gigante

—¿Tambien tiene usted amistad con él?

—Poca Un saludo, y gracias

—Yo creo que se trata del galeón, porque desde aquí se divisa ya el palo de mesana.

—Pues mucho cuidado Recuerde lo que dijo el clásico «Mesana in corpore sano»

—Usted ni debajo del agua pierde su gran afición por la chanza la chacota, el jolgorio y la cana al aire

—Sera la cana al agua

—Eso mismo Pues tenía yo razon y se trata del galeón hundido en la fecha arriba expresada

—¡Mire, mire !

—¿Qué ocurre? ¿Ha encontrado armas, doblones de oro, gemas variadas de colores iridiscentes y opalinos?

—He encontrado esto

—¡Caramba! No me parece muy del siglo XXVIII ¿Que es?

—Una nota que dice «Yo lo vi primero Ya no queda nada».

J. LL.

¡JA,JA,JA!

—¡No, gracias! Estoy mejor de pie

—Tiene que ser el mio, porque era el unico que quedaba en el café

SIN PALABRAS

— y tengo la mania de que aburro a la gente

TEATRO SINTETICO

La cena de los soponcios

(DRAMÓN)

(La escena representa el suntuoso y riquísimo comedor del palacio del Margrave de Camembert. Entran los invitados, que son recibidos por los dueños de la casa.)

MARGRAVESA FEDERICA: —Pasen, señores, pasen. ¡Cuánto honor...! ¡Pasen, señores, pasen...!

MARGRAVE OTTO: —¡No seas ordinaria, Federica, que eso de "¡Pasen, señores, pasen...!" parece lo que dicen esos fulanos que están siempre a la puerta de un circo!

MARGRAVESA FEDERICA: —¿Quieres insinuar que yo procedo de una familia que ha actuado en la cuerda floja, canalla? ¡Pues entérate de que eso de "¡Pasen, señores, pasen...!" lo he aprendido de tu madre, que es de Cancamacola!

(Los invitados han penetrado en la estancia.)

ELFRIEDE VON ÜBERALLES: —¡Qué placer es verles de nuevo! (Aparte, dice): ¡Una duda horrible me corroe la mente...! ¿Habrá o no habrá de entremeses aceitunas aliñadas?

VIZCONDE MORGENBLATT: —Yo no soy orador...

MARGRAVE OTTO: —¡Espere usted, que todavía no hemos empezado a comer!

VIZCONDE MORGENBLATT. —Es cierto. La costumbre de tantos banquetes oficiales...

BARONESA VON PEPENTHAL: —Permítanme que tome asiento. Mis años..

MARGRAVESA FEDERICA. —¡Esa lo que quiere es ponerse morada de "hors d'oeuvre"

(Se sientan todos.)

CORONEL CHOUCROUTE. —Pues resulta que, como les explicaba hace un momento, al finalizar la guerra aquella en que tomé parte y gracias a la cual me concedieron la Gran Cruz de Larón con Colgajos, una noche en que iba por el campo de batalla encontré a un hombre que había perdido la memoria

ELFRIEDE VON ÜBERALLES. —¿Qué es lo que dice usted? ¡Yo soy la persona a la que se está refiriendo!

CORONEL CHOUCROUTE —¡Pero yo hablaba de un hombre!

ELFRIEDE VON ÜBERALLES —¡Es que yo, ahora que me doy cuenta, soy un hombre!

(Pierde el conocimiento.)

MANFREDO VON ÜBERALLES: —Entonces, Dios mío, ¿con quién me he casado yo?

(Se desmaya bastante.)

CORONEL CHOUCROUTE: —Les aseguro que yo no quería ¡Caramba, no se puede contar nada! Porque aquel hombre amnésico llevaba de la mano una niña que tenía una cicatriz en el zapato...

MARGRAVESA FEDERICA: —¡Yo soy aquella niña!

(Se soponcia también.)

MARGRAVE OTTO: —La cena está tomando un cariz que no me gusta nada ¿Qué es lo que ha insinuado usted de mi esposa? ¿Quiere decir que yo, un Camembert, he podido contraer nupcias con una desconocida?

(No solamente se soponcia, sino que lo hace sobre una ensalada.)

CORONEL CHOUCROUTE. —Bueno, aquellas cosas sucedieron hace mucho tiempo ya

(LA MARGRAVESA, saliendo del desmayo):

MARGRAVESA FEDERICA: —¡No tanto tiempo, ¡grosero!, que una todavía no ha cumplido los treinta!

(Vuelve a caer soponciada.)

CORONEL CHOUCROUTE. —Quiero decir que entonces eran unos tiempos revueltos y aunque pude descubrir que aquella niña era hija de un señor de quien no supe el nombre, pero sí que llevaba al pecho un medallón con una vista de Estambul.

VIZCONDE MORGENBLATT. —¡Yo tengo aquí la vista!

(Descubre el medallón y se soponcia. El CORONEL y la BARONESA se miran, sonríen. Ella dice):

BARONESA VON PEPENTHAL. —¡Y que ese truco de contar cosas gordas no nos falle nunca, querido ! ¡Guárdate tú las croquetas, mientras yo hago desaparecer los cubiertos de plata!

TELON

PRINCIPIO Y FIN

¡AUTOMOVILISTAS!

No dejen de adquirir para su coche el nuevo accesorio en duroplástico TONTICAR.

No sirve para nada, pero hace muy bonito.

Pídalo a su proveedor.

¡FUERZA y BELLEZA

Por nuestro sistema "top-secret", y sólo en CINCO MINUTOS, CINCO, le transformamos en un verdadero monstruo de la Naturaleza.

Escriba a TARZAN BUILDING - 33 Street - Cuenca

TELÓN DE anuncios

SI ES USTED MODERNA...

Sabrá que la última moda es lucir unos magníficos dientes negros.

PICNIC

La primera pasta dentífrica negra del mercado.

¡No la confunda con un betún cualquiera y rechace imitaciones!

¡La última película de Tontonioni!

Un filme sangriento, duro, siquiatrico

THE ROAD TO 1984

¡Censurada en noventa países, pero Ud. la podrá ver prontito!

¿Dónde, cuándo, cómo...?

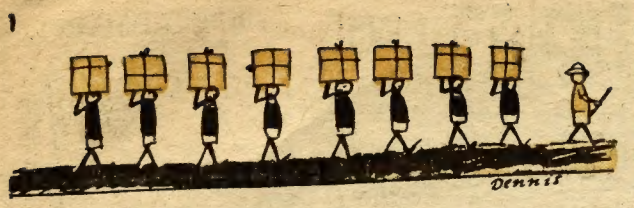
Ud. podrá "hincharse" de música moderna sin molestar a nadie, con el nuevo tocadiscos de sonido

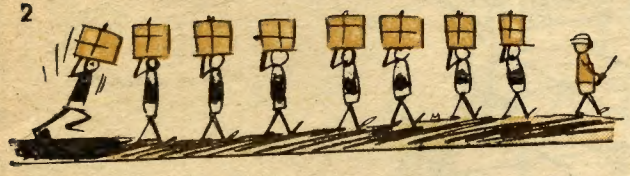
ESTEREOSILENCIOSO

¡Por fin se ha logrado el sonido silencioso!

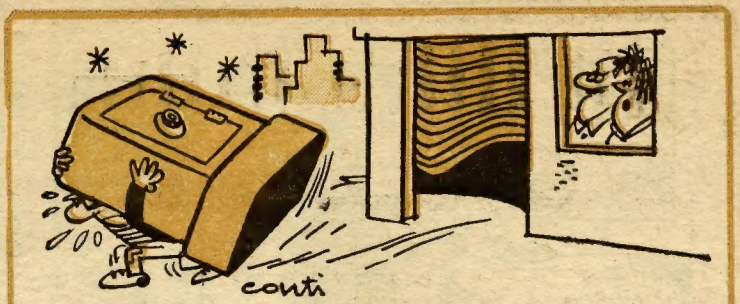
Tocadiscos "¡CHISSST!"

Facilidades de pago.





SAFARI



—¡Si supiera que está completamente vacía!

—¿Por qué no le gustará hacer novillos como a los otros chicos?

—Desde luego que comprendo lo que quiere decir "crédito"... Puedo pagar en un período de muchas lunas...

Malos pensamientos

El hombre está lleno de malos pensamientos. La mujer también. Pero estos malos pensamientos sólo trascienden al exterior en contadas ocasiones. Buceemos, del verbo "meter las narices donde no me llaman", y saquemos a flote el galeón de pensamientos propios y ajenos.

EL OFICINISTA:

"Si al jefe le diera un dolor de barriga y dejara de echarme esa bronca... ¡Ay!"

EL CARTERISTA

"¡Esos conductores no saben conducir con sacudidas! Un frenazo ahora, y la cartera de ese gordo cambiaría de propietario... ¡Vamos, que cruce una viejecita sin mirar!"

EL VENDEDOR

"Si doña Ursula se distrajera, ochocientos gramos se transformarían en un rico kilo... ¿Ha visto qué tomates, doña Ursula? Ya los ha visto. No quita ojo de la balanza... Así no se puede vivir."

EL RUIN

"Tal vez si consiguiera que Loli se tomara otra copita..."

EL DUEÑO DEL CINE

"¡Que llueva, que llueva! Cuando llueve, la gente se va al cine... Nubes, abrid vuestros grifos de agua!"

EL "HINCHA"

"Si cada vez que el árbitro pita una falta contra mi equipo se mordiera la lengua... ¡Pitón! ¡Trágate el pito, pitón!

EL PADRE

"Ese chico parece ser de los que se casan... ¡Je, je! Hay que organizar una fiesta en casa para ver si se anima con Loli, hombre, que no hay quien se la lleve."

EL VECINO

"¡Si se estropeara el ascensor entre dos pisos y esa vecina del séptimo se desmayara en mis brazos! ¡Esos ascensores no se estropean nunca!"

EL ILUSO:

"Si me encontrara una cartera repleta de billetes de mil... y nadie me viera recogerla."

EL ESTUDIANTE:

"Tengo la "chuleta" en la palma de la mano, para copiar el examen. ¡Que se distraiga el profe para que pueda copiar! ¡Que mire hacia otro lado!"

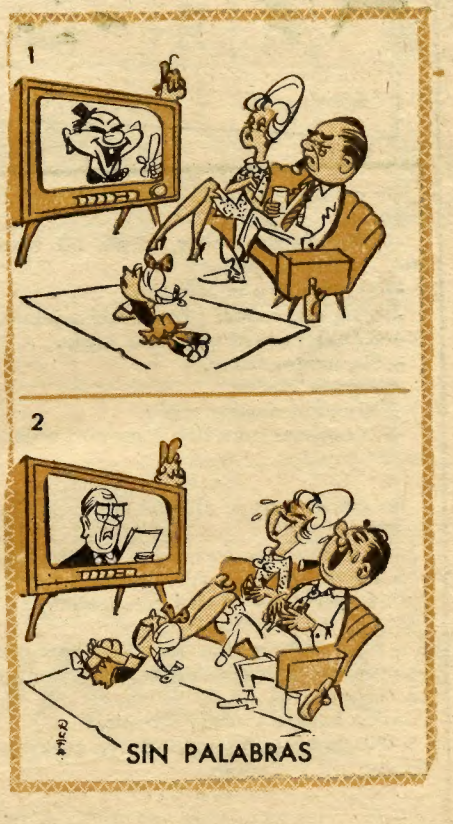
EL MARIDO

"¡Que no esté! ¡Que ya hayan vendido ese modelito que me va a arruinar! ¡Que se lo hayan vendido a otra!"

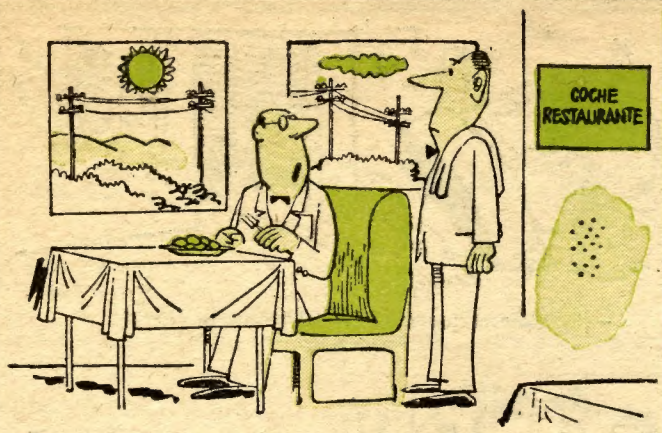
EL NIÑO

"¡Que papá haya tenido mucho trabajo y venga tarde a cenar, cuando yo ya esté en la cama; así mamá no podrá contarle el estropicio que hice!"

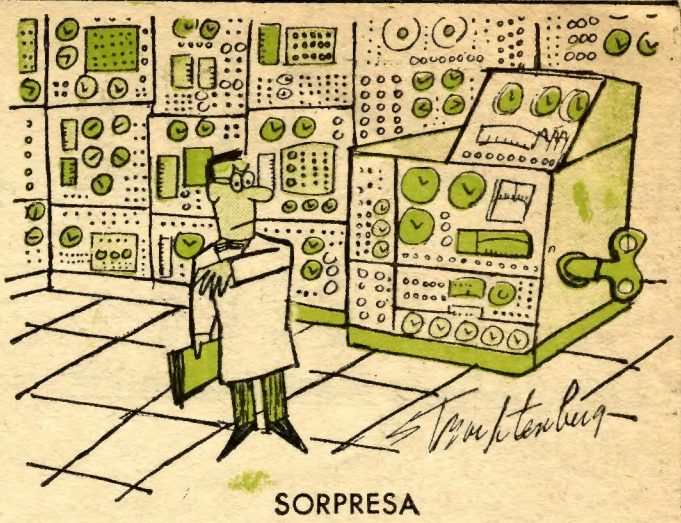
DINI



—Si sus nuevos experimentos dan resultado, será algo sensacional.



—Camarero, ¿podría traerme un poco de pan? Hace veinte kilómetros que lo pedí.



SORPRESA

SUSTO

SIN PALABRAS

Un mendigo aborda a un hombre en la calle.

—¡Por favor, señor, deme 50 francos...! ¡Los necesito!

—Sí, para ir a beber, ¿no?

—¡Oh, no, señor! ¡Yo no bebo jamás!

—Entonces será para ir a jugar.

—No juego, señor.

—Alguna mujer...

—Ninguna mujer, señor.

—¿Entonces para qué demonios quiere los 50 francos...?

***

La madre arropa al niño en la cama y le dice:

—Y ahora a dormir como un angelito, y si por la noche necesitas algo llama a mamá, que papá vendrá en seguida.

***

—Mis vecinos son insoportables. Se han pasado la noche dando golpes contra mi techo...

—No habrás podido dormir.

—No, pero por suerte estaba ensayando con mi trompeta.

***

—He visto anunciada una crema de belleza muy buena. Se llama "Plim's"

—¡Ah, sí, ya la conozco! La vengo usando desde hace años.

—Gracias por decírmelo, iba a comprármela.

***

Entre dos ferroviarios:

—¿Es cierto que han metido a Pierre, el maquinista, en la cárcel, por entrar en la oficina del jefe de estación sin ser llamado?

—Sí, es cierto.

—¿No te parece excesivo?

—Es que entró con la locomotora.

Un visitante pregunta a uno de los internos en un manicomio:

—¿Por qué está aquí?

—Porque prefiero los zapatos negros a los blancos.

—¡Hombre, yo también!

—¡Qué curioso! ¿Y cómo los prefiere? ¿Fritos o hervidos?

***

Un famoso sabio tenía una terrible fama de distraído. Un día llegó a su casa, su asistenta, muy aturdida.

—¿Ha leído los periódicos? —dijo—. ¡Dicen que usted ha muerto!

—Haces bien en decírmelo. Recuérdame que luego me envíe una corona.

***

La señora llama al fontanero:

—¡Necesito que venga inmediatamente! ¡Tengo la casa inundada!

—Lo siento, señora, pero hoy no tengo tiempo...

—Si quiere usted le puedo pasar a recoger en mi coche.

El fontanero queda unos momentos en silencio y dice finalmente:

—¿Qué marca es su coche?

***

Se celebra el centenario de una señora y un periodista la interroga:

—¿Qué cree usted que le ha permitido vivir hasta los cien años?

—Es muy simple. Mi marido no me ha negado nunca nada, no me ha contrariado jamás y ha hecho siempre lo que he querido.

—¿A qué edad murió su marido?

—A los treinta años.

***

El jefe llama a la nueva secretaria para dictarle unas cartas. A los pocos momentos, exclama sorprendido:

—¿Pero no toma usted lo que dicto, taquigráficamente?

—¡Oh, no! ¡Iría demasiado despacio!

***

—Quiero divorciarme.

—¿Tiene algún motivo?

—¡Estoy casada!

***

El general pasa revista a un tro .

—Veo una nariz que sobresale —le dice a su ayudante—. Hubiera sido mejor colocar a este soldado en la segunda fila.

—Lo siento, mi general, pero ya está allí.

***

Pepito le dice a su padre:

—Ven a jugar conmigo.

—No puedo, no tengo tiempo.

—¿Por qué no tienes tiempo?

—Porque trabajo.

—¿Por qué trabajas?

—Para ganar dinero.

—¿Y para qué es este dinero?

—Para darte de comer.

Pepito se queda pensativo unos segundos.

—No tengo apetito. Vamos a jugar.

***

Un automovilista se detiene en un pequeño pueblo y pregunta:

—¿Hay alguna vaca negra por ahí?

—No.

—¿Y algún caballo negro?

—No, tampoco.

—¿Y un perro negro?

—No, que yo sepa.

—¡Qué mala suerte! —exclama el automovilista—. ¡Acabo de atropellar a una viuda!

NESCAFÉ

SALA DE ENSEÑANZA · REFRAN · TRIVIAL · LITERATO FRANCES (1799-1850) · NOMBRE DE LETRA · LO ES UN CUERPO VIVO · ASCIENDAN · PLANTA PURGANTE (PL.) · CAE DE LAS NUBES · DEMOSTRATIVO · AUTOR DE "PICNIC" · PRONOM. POSESIVO FEM. PLU. · GIGANTES MITOLOGICOS · ARROGANCIA · SOBRINO DE ABRAHAM · NOMBRE DE LETRA · CERRADO CON BOTONES · APOCOPE · DE UNA PARROQUIA · "ROCKER" AMERICANO · ESTILO ARQUITECTONICO SIGLOS XI AL XIII · DIOS DEL AMOR · HIJO DE NOE · HOGAR · IMPAR · NOTA · VENCEDOR · LABRA · PARIENTE · CIUDAD DE ITALIA · NEGACION · PERCIBIA · VERBO · PRUEBALO · PUESTA DE SOL · MUEBLE PARA REPOSO · PREFIJO IRLANDES · FAROL · FULANO DE... · RODAR · JUEGO DE NAIPES · SERPIENTES · REY PERS. · TACAÑO · MARCHABA · PRONOMBRE · ASESINO · NEGACION · LIGA · CONTRASEÑA · COMPAÑERO DE H. CORTES · ALABARON · CLAVE

DDTGRAMA ⑤

Por J. BAY

Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

Ya está
a su disposición
el interesante y nuevo
LIBRO-ALBUM

LOS JUEGOS OLÍMPICOS

climax - barcelona

"Los Juegos Olímpicos" es un nuevo y fascinante Libro-Album que narra e ilustra a todo color la historia de las Olimpiadas, desde su iniciación en la antigua Grecia hasta nuestros días.

En este apasionante relato usted "vivirá" las más importantes gestas deportivas llevadas a cabo en los históricos y maravillosos marcos de los Juegos Olímpicos, y podrá comparar con emoción los resultados técnicos de las distintas pruebas de una Olimpiada a otra. A través de ellos y de la detallada información, usted apreciará los progresos que se han hecho en los diferentes deportes en el transcurso de los años.

Conozca la historia completa de los antiguos Juegos Olímpicos y cómo se instauraron las modernas Olimpiadas. "Los Juegos Olímpicos" le ofrecen la expresión palpitante y siempre actual de las Olimpiadas, de los hombres que las hicieron posibles, de los que las alentaron y apoyaron, de los que en ellas participaron y de los que recogieron los laureles o la medalla del triunfo y la fama... Usted vibrará con las hazañas de los grandes deportistas: Nurmi, Owens, Zatopeck... héroes olímpicos en su día; hoy, emotivos recuerdos difíciles de borrar, aunque superados por el tiempo y los records.

El Album, de lujosa presentación, con modernas cubiertas de "tela" de bonito colorido y a gran tamaño: 28 x 22 cm., consta de 144 páginas y abundantes dibujos, y usted puede enriquecerlo aún más ilustrándolo con 343 cromos a todo color. Es un volumen que usted leerá con agrado, por su gran interés lo consultará muy a menudo y con placer lo tendrá en su biblioteca siempre a "mano".

¡PIDALO HOY MISMO!

Siendo una edición limitada y ofrecida por **Chocolates NESTLÉ** a un **precio reducidísimo,** haga la reserva de su ejemplar **ahora** y de la forma que estime más conveniente:

1) **Personalmente:** por sólo 35'— Ptas. en la Oficina NESTLÉ más cercana.

2) **Por correo:** contra reembolso de 40'— Ptas. solamente (incluidos los gastos de embalaje y envío).

solicitándolo al apartado 5324 de Barcelona

APROVECHE ESTA OPORTUNIDAD QUE LE BRINDAN LOS CHOCOLATES NESTLÉ

Caduca el 31 Diciembre 1964

Corte este
y preséntelo
en la oficina NESTLÉ más cercana
o envíelo por
correo
indicando claramente
su nombre
y dirección.

BONO - OFERTA ESPECIAL

Deseo obtener un ejemplar
del **nuevo libro-Album**
"LOS JUEGOS OLIMPICOS"
al **precio reducido** indicado en este anuncio.

Nombre ..... Apellidos .....

Calle ..... N.º .....

Población ..... Provincia .....

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA